

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CIRCULAR DEL EXCMO. SR. OBISPO DE BARCELONA A LOS REVERENDOS CURAS PÁRROCOS Y ECLESIÁSTICOS ENCARGADOS DE LA INSTRUCCION PRIMARIA.

Es muy grato para nosotros los que estamos encargados por Dios de reformar su imagen desfigurada en el hombre por el pecado, y a quienes Jesucristo, restaurador de la verdadera luz perdida por la primera culpa, dijo: «Yo os envío, id y enseñad a todas las gentes, y haced que observen» «cuanto os he mandado»; es muy grato, repito, ver cómo vienen en apoyo de nuestra sublime misión las leyes de los Gobiernos de la tierra. El de nuestra nación católica lo ha hecho de un modo digno de nuestro aprecio y respeto en la ley que acabamos de publicar en el Boletín oficial de la Diócesis, y en el reglamento ordenado también para la ejecución de la misma; de cuyos artículos hemos mandado insertar aquellos que están en relación más directa con la acción e intervención concedida por dicha ley al ministerio parroquial, llamado a remediar los males que aquejan a la sociedad actual, tomando una parte muy principal en la primera instrucción que, basada en la verdad y la moral cristiana, es la única que puede rectificar las ideas y reformar las costumbres.

«La ignorancia es el origen de todos los males, especialmente en aquellas clases que se dedican a las obras fabriles.» Esta sentencia, proferida por uno de los más sabios y virtuosos Papas que ha tenido la Iglesia en la ocasión solemne de aprobar una congregación religiosa dedicada a la primera enseñanza, ha venido a ser de sentido común por la experiencia. Para desterrar esta ignorancia tienen los pueblos y los individuos la familia, la escuela, la Iglesia. La familia ya se sabe lo poco que hace, hoy especialmente en que domina en la clase acomodada el deseo de goces, y esa agitación, que nada dejan del espíritu ni del tiempo para entregarse a la pacífica y detenida ocupación de la educación; y en la clase pobre, el trabajo continuo y el cansancio producido por el mismo que las imposibilita.

Quedan, pues, la escuela y la Iglesia al hombre, o sea al niño, para su instrucción. La primera por sí sola no hará más que darle los conocimientos útiles a la vida presente, enseñando el mecanismo de la lectura, escritura y cálculo; pero si se une a la Iglesia a la escuela, y esta a la Iglesia, es decir, si la acción y la solicitud del que representa en cada pueblo la religión que profesa, cual es el Párroco, se junta a los ejercicios del profesor que enseñan al niño lo que ha de serle útil, y lo que se le impone al hombre como deber, no solo conseguirá aprender, si también comprender y poner en práctica aquello mismo que se le enseña.

Este resultado está más asegurado y se extiende a mayor número de individuos, proveendo la ley de magisterio a todos los pueblos, puesto que aquellos de corto vecindario a quienes no era fácil ni aun posible dotar a un profesor legalmente habilitado, obtienen los beneficios de la instrucción, reuniendo este título al que da la Iglesia al sacerdote para enseñar: de modo que este derecho de instruir en las letras que hoy se comete a la Iglesia, viene a consolidarse con el que siempre ha ejercido de enseñar, predicar y exhortar con la palabra; pudiendo el Párroco o el Vicario desempeñarlos bajo la inmediata dependencia de su respectivo Prelado de la misma manera que obra en las demás funciones sacerdotales.

Y he aquí lo que debe a los Párrocos y Vicarios que se hallan en el caso de la ley decidida a encargarse de las escuelas en sus respectivas feligresías; preparándose por el doble concepto de pastor y de profesor una generación unida al mismo por un doble vínculo de afecto, y un pueblo sumiso y obediente a su voz. Nos no dudamos de este lisonjero porvenir, y por esto exhortamos a nuestros amados Sacerdotes en general, después de haberlo de un modo especial, al paso que sepamos los pueblos donde la ley tiene aplicación; porque la escuela en manos del Párroco podrá producir un cambio en las costumbres, ser auxiliar poderoso de los padres, y asegurar el bienestar de los pueblos por los hábitos de sumisión y obediencia a la ley y a la autoridad.

Ni solo están limitadas estas garantías a las escuelas que dirijan los Párrocos por sí mismos, si también a aquellas que se hallan a cargo de profesores seglares. Las atribuciones que la ley les concede en todo lo que concierne a la parte religiosa, así teórica como práctica; la presidencia que obtienen en las juntas locales los coloca en una posición más ventajosa de la que hasta ahora tenían, para asegurar de la sana y oportuna doctrina que en las escuelas se enseña, y de que está sostenida con el buen ejemplo del profesor, tanto dentro como fuera de la escuela. Este mismo, cuando vea identificada su idea, su doctrina y su solicitud con la del Párroco, comprenderá y desempeñará con mejor éxito la noble misión del profesorado; conocerá mejor su santidad cuando a la instrucción se juntan los ejercicios religiosos, que colocan al maestro al lado del Sacerdote; y que no está reducida su profesión a ser un mero repetidor del alfabeto, del catecismo, de la historia, de la religión, si que además se deja a su cuidado poner por obra esta misma doctrina; hacer respirar al niño en la escuela una atmósfera más pura que la que halla tal vez en su casa, y formar en él hábitos de una moral verdaderamente cristiana. De este modo el profesor se asocia al sublime encargo que tiene el Sacerdote de salvar a las almas.

Para que pueda cumplir con este designio que a Providencia tiene sobre su persona como un

auxiliar del Párroco, deseamos que ambos procuren la mayor armonía, promuevan por todos los medios la asistencia de alumnos a las escuelas; y a fin de que no la excusen aquellos que se hallan ocupados durante el día en los trabajos del campo y del taller, será muy de nuestro agrado que los reverendos Párrocos procuren se establezcan las escuelas de adultos en las noches de invierno para los varones, y en los días festivos de todo el año por la tarde para las doncellas.

Obrando en ellas con celo e inteligencia, pueden contribuir de una manera poderosa a la reforma de las clases agrícolas y obreras. Cuando la ley se limitaba a recomendarlas, y nuestra solicitud pastoral procuraba instalar estas escuelas, hemos conseguido verlas hoy funcionar en muchos pueblos de nuestra diócesis por el celo de algunos sacerdotes y maestros, y principalmente por la noble decisión de varias señoras, que así en la capital como en las poblaciones de primer orden están dando el caritativo ejemplo de instruir a las jóvenes de su sexo en los días festivos, reuniéndolas en locales donde a la vez se las exhorta a la práctica de la virtud, teniendo las separadas de los peligros del mundo. Ahora, pues, que la nueva ley de instrucción no solo recomienda esta institución, si que la deja a cargo de los maestros donde haya escuela, exhortamos a los reverendos Párrocos para que inculquen a los jóvenes de ambos sexos la utilidad en concurrir a dichas escuelas nocturnas y dominicales; a los que están ya instruidos para que comuniquen sus conocimientos a los que no lo están, y a estos para que adquieran o no olviden los principios que tan necesarios saben serles en todas las condiciones y estados de la vida presente, facilitándoles la eterna salvación que a todos deseamos.

Dado en Barcelona a 28 de Julio de 1868.—PANTALEON, Obispo de Barcelona.—Por mandato de su excelencia ilustrísima el Obispo mi Señor, Dr. Lázaro Bauluz, Canónigo Secretario.

BANQUETE EN BUENOS-AIRES EN OBSEQUIO DEL GENERAL MENDEZ NUÑEZ.

Los periódicos de Buenos Aires nos dan curiosos detalles del banquete dado el día 15 de Junio al general Mendez Nuñez y a los jefes y oficiales de la escuadra española, surta en aquellas aguas, por varios de los españoles residentes en las márgenes de la Plata.

Sesenta fueron las personas que se suscribieron con la cuota de 4,000 rs. cada una para cubrir los gastos del banquete, nombrándose una comisión encargada de recibir a nuestro almirante y de preparar todo lo necesario para que la fiesta fuese brillante.

A las siete empezó a servirse la mesa en medio de la mayor frialdad, pues un ataque bilioso, de los que con alguna frecuencia suele padecer el señor Mendez Nuñez, le impidió presentarse a la mesa, si bien todos abrigaban la esperanza de que asistiera al fin de la comida.

Ocupaba el testero de la mesa nuestro representante en aquella República D. Carlos Creus, a su derecha se hallaba el asistente destinado al Sr. Mendez Nuñez y a la izquierda el mayor general de la escuadra D. Miguel Lobo.

A los postres se levantó el Sr. Creus, y pronunció el brindis siguiente:

«Señores: No es esta la primera vez que durante mi larga permanencia entre vosotros se me proporciona la grata ocasión de manifestar mi aprecio y recomendar al Gobierno de S. M. los generosos sentimientos de la población española, cuyos intereses tengo la honrosa misión de proteger.

«Mi satisfacción es inmensa. Entre vosotros respiro los aires de la patria. Bien quisiera entregar-me a placenteras expansiones, extendiéndome en mayores y muy merecidos elogios de la población y del distinguido huésped que festejais; pero sellos mis labios para no privar a voces más elocuentes de tan agradable tarea.

«He tomado la palabra sólo con el objeto de haceros presente que S. M. la Reina (Q. D. G.) y el Gobierno, que se inspira en sus elevadísimo y magnánimos impulsos han reconocido y apreciado el sobresaliente mérito y valor del Excmo. señor D. Carlos Mendez Nuñez, y que le han proporcionado los elementos para que nuestro comercio y navegación no carezcan en cualquier eventualidad del amparo que puedan necesitar. Por lo que existan españoles, hasta ellos se extiende la maternal solicitud de S. M. Por apartadas y remotas que estén las regiones en que fijemos nuestra residencia, siempre nos cobija la sombra protectora y tutelar del manto Real de nuestra excelsa Soberana. Vosotros sois dignos de la Real clemencia. Conservais profundamente arraigados en vuestro corazón y en toda su pureza la Religión de nuestros padres, y la clásica lealtad hacia nuestros Reyes que nos legaron nuestros mayores, y profesais una profunda veneración a la augusta Señora que personifica tantas glorias tradicionales, acumuladas por la sucesión de los siglos, y que rige hoy con tanta sabiduría nuestros destinos.

«Fiel intérprete de vuestros sentimientos, os invito, señores, a que brindemos con el mayor respeto para que Dios conserve por dilatadísimo años la preciosa vida de doña Isabel II de Borbon, reina de España, y colme de bendiciones y prosperidad a su augusta y real familia.»

El señor general Lobo contestó a nombre del general, sintiendo vivamente su ausencia, y brindó por la prosperidad de los españoles residentes en Montevideo, a quienes excitó a unir cada vez más los íntimos lazos que existen con los orientales, entre los que formaban familias, y de quienes eran hermanos.

Los Sres. Garbiso y Enamorado, en nombre de los españoles residentes en aquella república, dirigieron entusiastas frases a la marina y a los jefes de la escuadra del Pacífico.

A poco rato, el joven oficial de artillería de marina, Sr. Salcedo, pronunció la siguiente improvisación:

«Señores: Para contestar cual se merecen a los brindis de los Sres. Garbiso y Enamorado en nombre de la marina española, carezco de competencia y autoridad, pues ni tengo los conocimientos necesarios que dan la primera, ni menos los servicios que son los que pueden dar la verdadera autoridad.

«Habría, pues, señores, en nombre del patriotismo, que es patriotismo de todos los españoles. Solo a este, señores, secundado por los progresos de la civilización, es dado presentar espectáculos tan sorprendentes como el que vemos en torno nuestro reproduciendo la patria en todo lo que tiene de grande y sublime. Yo que de ella me encuentro separado por la primera vez de mi vida, me siento profundamente entusiasmado y conmovido al tocar la realidad de que la patria se encuentra en donde se hallen corazones susceptibles de sentimientos nobles y levantados. Pero aquí hay más que todo eso, que por sí solo es tan sublime: nos encontramos en un pueblo en donde se habla el idioma de nuestros padres, en donde se profesa la religión que nuestras madres nos enseñaron en su regazo; en un pueblo, en fin, señores, fecundizado por el sangre de Solís y demás compañeros mártires de la civilización, pues otro nombre no merecen los que trajeron sus primeros resplandores a las ricas orillas del Plata.

«La memoria de estos varones ilustres se conserva permanente en esta república, que en ocasión muy solemne y reciente ha prestado estimables servicios a nuestra patria, dando pruebas de su lealtad y adhesión hacia un pueblo hermano.

«Brindo por España, por la población española en la república oriental del Uruguay y por la más completa felicidad y dicha de esta república.»

No bien había acabado el discurso del Sr. Salcedo, cuando apareció el general Mendez Nuñez con la palidez del sufrimiento que le había molestado. Eran las nueve menos cuarto; una nutridísima y prolongada salva de aplausos le debió dar a como era que había sido visto, e inmediatamente todo el mundo de pie lo aclamó repetidas veces y con singular entusiasmo. Pasado este momento, el bravo y entendido general dirigió a la concurrencia las siguientes palabras escuchadas con el más profundo silencio:

«Perdonad, señores, si el actual estado de mi salud, y mi natural falta de elocuencia no me permiten encontrar palabras con que demostrara cual yo quisiera mi profundo agradecimiento por la benévola acogida que me habeis dispensado; por la honra que hoy me haceis, y por la favorable opinión que os merezco. Creed que mi gratitud no tiene límites: es grande y sincera.

«Dignaos, pues, admitir la expresión de mis sentimientos, y dignaos transmitirlos a todos nuestros compatriotas. A todos... Porque de todos he recibido desde mi llegada a estas aguas constantes y repetidas pruebas de la más afectuosa deferencia, de la más cariñosa y distinguida consideración.

«Tened ellos y vosotros la seguridad de que en todo tiempo haré fervientes votos por vuestro bienestar, y que de lo íntimo de mi alma brindo por la prosperidad de la población española en Montevideo, y porque estrechándose más y más los vínculos de amistad que unen a la república oriental del Uruguay con nuestra patria, puedan los hijos de vuestros hijos recordar con legítimo orgullo y respetuosa veneración la tierra de donde vinieron sus padres.»

A este discurso siguieron otros de varios comerciantes españoles y de los jefes y oficiales de nuestra escuadra, inspirados todos en el más puro sentimiento de la patria, levantándose la concurrencia a las diez y media.

DISCUSION EN EL CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS SOBRE LA INTRODUCCION DE VINOS ESPAÑOLES EN FRANCIA.

El Sr. GRANIER DE CASSAGNAC: Permitido me será llamar la atención y el solícito interés del señor Ministro de Comercio hacia una de las cuestiones que más ancho lugar han ocupado en la información agrícola del Mediodía. Quiero hablar de la situación especialmente penosa en que se encuentran cinco o seis departamentos pirenaicos por efecto de la escasez de diferencia que existe entre los derechos que gravan a la entrada a los vinos franceses en España y a los vinos españoles en Francia.

Me cuento en el número de los que han acogido con confianza los tratados de comercio y aceptado la moderación de los aranceles que es el principio de donde arrancan. Creo que nuestra agricultura no tiene que temer absolutamente la concurrencia de ninguna otra, pero a condición de que los productos franceses y extranjeros se presenten en los mercados con cargas iguales. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. POUYER QUERTIER: Nunca hemos pedido nosotros otra cosa. (Movimiento en sentidos diversos.)

El Sr. GRANIER DE CASSAGNAC: Véase cuál es la situación: los vinos de España entran en Francia casi libres de derecho, es decir, que pagan un derecho de 25 céntimos por hectolitro. Me refiero a los vinos comunes que se remiten en barricas. Si los vinos franceses tuvieran el capricho de ir a explotar un mercado español, tendrían que pagar, no 25 céntimos, sino 21 frs. por hectolitro. (Movimiento.) De ahí resulta una desproporción excesiva.

Y no es esto todo. Ya sabéis que el grado de alcoholización de los vinos entra en su valor comercial por una parte notable. En Francia hemos hecho una ley sobre la vinificación. Todo el que quiere poder hacer vino, mas con la condición de pagar los derechos del alcohol que eche al vino, o sean 90 frs. por hectolitro de alcohol.

No existe en España una ley semejante, y aunque los vinos españoles tengan ya naturalmente una fuerte alcoholización, se aumenta todavía artificialmente por el mutuo interés de los compradores y vendedores. De donde resulta que en los mercados franceses el comercio francés da la preferencia a esos vinos, cuya alcoholización es superior a la de los nuestros.

Hace ocho o diez años, cuando la enfermedad de la viña paralizó la producción del vino rojo de Francia, recibimos con gusto los vinos españoles, porque entonces no quitaban la venta a los nuestros; pero desde hace cinco o seis años en que la

práctica del azufrado ha restablecido la producción, los vinos de España monopolizan el mercado. No puede tolerarse que tal situación dure por más tiempo.

No es la vez primera que me hago órgano de las poblaciones vitícolas del Mediodía. Sé me ha contestado que la calidad de los vinos españoles que se exportan no pesaba de una manera sensible en el mercado general.

Es verdad. El año pasado entraron 430,000 hectolitros de vinos de España. Si esta cantidad se hubiera vertido en el mercado general, no lo hubiera, en efecto; afectado de una manera sensible; pero se la vertido en el mercado especial de los departamentos pirenaicos. Por poco considerable que sea con relación al consumo local, esta cantidad afecta de una manera ruinosa la producción de los vinos en los departamentos vecinos a España. (Muy bien.)

Posible es poner un remedio práctico a esta situación. En primer lugar, en el tratado de 1866, el Gobierno reservó la cuestión de vinos. Se encuentra enteramente libre. En segundo lugar, la ley sobre la marina mercante que ha abolido el derecho diferencial de bandera va a dar lugar a negociaciones entre Francia y los Gobiernos que han conservado y quieren conservar todavía este recargo. El momento es, por lo tanto, el más favorable para tratar simultáneamente con España estas dos cuestiones.

«Que es lo que nosotros pedimos al Gobierno español? En primer lugar, un trato de reciprocidad, es decir, que nuestros vinos sean recibidos en España con arreglo a la tarifa fijada para la introducción de vinos españoles en Francia. Mas si tomamos en consideración los hábitos de España, comprenderemos que será difícil alcanzar tan completa satisfacción.

Nos resta, felizmente, otra solución, y esta pertenece completamente al gobierno francés. Consistirá en gravar a los vinos de España con un suplemento de derecho, considerándoles bajo el punto de vista de la alcoholización. Si se toma como tipo los 43 o 44 grados como término medio de alcoholización de nuestros vinos, se podría imponer a los vinos españoles por una alcoholización superior a este tipo. Hé ahí un medio de restablecer la legalidad en cierto modo.

Someto estas consideraciones a la solicitud del señor ministro de Comercio, y me cabría una viva satisfacción de escuchar de su boca palabras que hicieran prever el próximo fin de un estado de cosas que es contrario a la justicia y que hiere al mismo tiempo en su vitalidad a la agricultura del Mediodía (Muy bien, muy bien.)

El Sr. OZENNE, consejero de Estado, comisario del Gobierno: Las observaciones del honorable M. Granier de Cassagnac se limitan a pedir que obtengamos de España, en favor de nuestros vinos, un tratado análogo al que nosotros concedemos a los vinos procedentes de aquel país.

En todos los tratados que ha hecho, el Gobierno ha procurado ante todo obtener rebajar de derechos, a menudo importantes sobre los vinos franceses de exportación.

Cuando se celebró recientemente el tratado con España, trabajamos por obtener una reducción para los vinos que pudiéramos exportar a España. La cantidad que enviáramos no excede en valor de un millón de francos. Pero España no ha consentido aun en disminuir los derechos sobre los vinos. Ahora van a entablarse negociaciones sobre el derecho diferencial de bandera en la marina mercante, y a esta cuestión podrá agregarse la de los vinos (Muy bien.)

La cantidad de vinos españoles importada en Francia es muy poca cosa en relación con la producción de nuestro país.

Esta producción llegó en 1865 a 68 millones de hectolitros, a 63 millones en 1866, año malo; la cosecha de este año será probablemente superior por mucho. Reconozco, empero, que la importación de vinos españoles localizada en los departamentos pirenaicos, puede considerablemente influir en un mercado tan restringido, y recuerdo a este tenor a la Cámara que el Gobierno ha declarado recientemente en el Senado que la cuestión sería sometida al examen de la comisión superior de agricultura. No puedo hacer otra cosa que reproducir esta declaración. (Muy bien.)

Ma. PAGÉZY: La importancia de los vinos de España tiene una importancia mucho mayor que la que ha dicho el señor comisario del Gobierno. Todos los años va en aumento, y se produce en competencia con todos los vinos franceses en Francia y en Argelia. Uno de mis distinguidos colegas, el señor marqués de Quinquemont, me decía hace algunos días que acababa de ver los muelles de Bercy atestados de vinos de España. Oigo decir al honorable M. Javal que beberemos el vino más barato, pero es esta una razón para consagrar esa injusticia? ¿Negais a los departamentos del Mediodía la facultad de vinificar, y se la concedemos a España? (Movimientos diversos.) El honorable M. Haentjens halla extraordinario que protestemos contra semejante injusticia.

Ma. HAENTJENS: ¡Yo no he dicho esa palabra! (Risas.)

El Sr. PAGÉZY: Repito que con razón protestamos contra esa injusticia. Podíamos vinificar hasta los 48 grados; nos lo habeis prohibido, por consiguiente era preciso prohibirselo también al extranjero. Los viticultores de los Pirineos Orientales han dirigido ya una petición en este sentido al Senado; los comisarios del gobierno han asegurado que una comisión había sido encargada de investigar los medios de restablecer la igualdad. ¿Era necesaria una comisión para obtener este resultado? No. El gobierno no necesita del informe de una comisión para proteger a sus compatriotas, para exigir que sus intereses no sean sacrificados a los de los extranjeros. Y sin embargo de esta protección que se nos debe, ¿cubre a esta industria?

Cuando nuestros negociadores hacen tratados de comercio, permiten que las naciones contratantes nos impongan derechos de 30 a 35 céntimos por hectolitro, como en el Zollverein y en Austria, y para obtener un descargo de 10 céntimos por 100 kilogramos, han sido necesarios los incidentes que ha acarreado el ingreso de Mecklemburgo en la unión aduanera del Norte y el tratado entre el Zollverein y Austria.

Con tales derechos solo pueden ser exportados nuestros vinos superiores, siendo así que nuestros vinos baratos deberían constituir el gran elemento de nuestro comercio con el extranjero.

Si los mercados extranjeros están cerrados para nosotros, si no podemos introducir nuestros vinos en las demás naciones con las mismas condiciones que les está permitida hacerlo en Francia, no consistamos al menos que el extranjero goce en el imperio de un favor que nos negais a nosotros.

Suplico por tanto al señor comisario del go-

bierno que nos diga si adelantan los trabajos de la comisión, y si podemos esperar que dentro de un breve plazo se pondrá término a tan lastimosa desigualdad. (Muy bien, muy bien en algunos bancos.)

El señor marqués de QUINQUEMONT: Me halló en el caso de confirmar lo dicho por el honorable M. Pagézy. Si, en Bercy hay vinos de España en gran cantidad, no esos celebrados vinos de España que todo el mundo gusta de beber (risas), sino vinos gordos negros, vinificados a los 16 y 18 grados, y que no han pagado su introducción mas que un derecho de 25 céntimos por hectolitro. Vienen a París a emplearse en los usos que antes servían los vinos del Mediodía, cuando se vinificaba libre de derecho. Por lo que a mí respecta, aplaudo la supresión del derecho de vinificación; pero no puedo conceder que, habiéndose arrebatado a nuestros compatriotas, otorguemos el privilegio a los extranjeros. (Muestras de aprobación en muchos bancos.)

El Sr. EUGENE PELLETAN: Según lo que ha dicho el honorable Mr. Pagézy parece que se venden vinos españoles fabricados en Cete y vinos franceses fabricados en España. (Risas e interrupciones.)

El Sr. PAGÉZY: Dispénsese V. S.; no no he pronunciado la palabra Cete. He dicho que no hablaba del departamento de Herault, sino del departamento de los Pirineos orientales, y no he dicho nada que se parezca a lo que V. S. me atribuye.

El Sr. EUGENE PELLETAN: Creia que en un discurso del que se acuerdan aquí muchas personas, el honorable Mr. Pagézy había explicado cómo se fabricaban en el Herault vinos de España.

UNA VOZ: Y hasta excelentes.

(Sigue un pequeño incidente en que defiende Mr. Pelletan la libertad de comercio, protestando enérgicamente contra el derecho de consumos y los arbitrios municipales.)

## PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Londres, 31.

Ha sido cerrada la legislatura. En el discurso de clausura la Reina pone de manifiesto las buenas relaciones de Inglaterra con todas las potencias extranjeras, y dice: «No tengo motivo alguno para temer que Europa esté expuesta a las calamidades de la guerra. Mi política continuará siendo dirigida a asegurar el mantenimiento y las bendiciones de la paz.» La Reina anuncia después en el discurso su intención de disolver el Parlamento.

Bruselas, 31.

La noticia de un tratado de alianza entre Francia, Bélgica y Holanda ha sido oficialmente desmentida.

París, 31.

La cotización de la Bolsa de hoy es la siguiente:

3 por 100 exterior español, 36 1/4;  
3 por 100 diferido español, 33.  
3 por 100 franceses, 70.  
4 1/2 idem, 40-50.

Londres, 31.

Consolidado, 94 3/8 a 1/2.  
3 por 100 portugués, 38 3/4.

Prusia ha resentido fuertemente de que el general Lamarmora haya leído en pleno Parlamento, no impidiéndolo ni el Gabinete ni el presidente de la Cámara, la célebre nota, documento de carácter reservado. Exige, según parece, una satisfacción por este olvido de todas las conveniencias diplomáticas, tanto más grave cuanto que ha revelado a Austria los planes que Prusia abrigaba para la completa destrucción del imperio, y en Europa la gran ambición del Gobierno prusiano. Ante las dificultades que esta situación ha creado, los príncipes herederos de Florencia han aplazado su visita al rey Guillermo de Prusia.

Un telegrama fechado en Río-Janeiro el 9 de Julio, y publicado por el Times a última hora, afirma que la fortaleza de Humayta, en el Paraguay, había caído en poder del ejército brasileño.

El Gobierno de Suiza ha declarado, al mismo tiempo que el de Bélgica, que carecen de fundamento todas las noticias de una alianza de la república helvética con Francia. Desea conservar su neutralidad en Europa.

El cronista de un periódico de Francfort caracteriza en estos términos la fiesta del tiro federal y la acogida que ha hecho el pueblo a cada uno de los diferentes cuerpos de tiradores. «El desfile parece haber sido una ovación interminable; los cien mil extranjeros atraídos a Viena por la fiesta solo estaban animados por un pensamiento; la grandeza, la libertad, la unión y la unidad de toda la Alemania.

Los tiroleses, los de Francfort, los burtembergueses, los suizos y los americanos, fueron todos acogidos con entusiasmo; los prusianos cortemente y los demás cordialmente.»

Girardin pide, no ya un golpe de Estado, sino un golpe de efecto. No es posible, dice, que el imperio no medite y prepare un golpe de efecto que haga inclinar del lado suyo la balanza que tan visiblemente se inclina del lado opuesto. Ahora bien, en su sentir, el único golpe de efecto que hay que intentar; es devolver a la Francia sus límites de 1801, sus límites naturales, sus límites necesarios; sus límites sin los cuales se verá condenada perpetuamente a una fuerza de millón y medio de hombres que absorben por completo la generación de 20 a 25 años.

La France continúa desmintiendo los rumores de supuestos proyectos de unión aduanera y militar entre Francia, Bélgica y Holanda.

Escriben de París: «Vuelvo a hablar sobre toda verosimilitud de un manifiesto belicoso del Emperador para últimos de agosto o para el mes de Septiembre. Si hemos de dar crédito a ciertos rumores, ese documento no es solamente un proyecto, sino que está escrito y hasta impreso.

En apoyo de estos rumores, se hace observar el movimiento anti-prusiano que agita actualmente la Alemania. En Hannover, en Francfort, en la Hesse, en el Schleswig, en la Alemania del Sur, ese movimiento se nota con singular energía, y todos



los días las autoridades prusianas se ven obligadas a tomar severas medidas contra los pueblos pertenecientes a los países anexionados.

Así, por ejemplo, la salida de Wiesbaden una comisión para visitar al ex-duque de Nassau en el palacio en que está retirado; y en Francofort el pueblo se ha trasladado al cementerio en donde está enterrado Fellner, último burgomaestre de la ciudad, que se ahorcó al verla en poder de los prusianos. Se han hecho demostraciones junto a la tumba de ese patriota.

Entre tanto se procedía a elecciones en Wurtemberg, y de cuatro candidatos salían elegidos tres anti-prusianos.

Por último, a pesar de todo lo que se dice sobre la supuesta intimidad entre Prusia y Austria, es incontestable que la reunión de los francos tiradores alemanes que llama al presente a Viena a los habitantes de Alemania, no es más que una gran manifestación anti-prusiana.

Todos estos hechos, de los que está completamente enterado el gobierno francés, parecen que han contribuido poderosamente a decidirle.

He aquí lo que se dice en ciertos círculos, y aunque hay muchos incredulos, esos rumores ejercen una influencia muy desfavorable. Así es que lejos de tranquilizarse, la opinión pública parece estar cada vez más inquieta. Los negocios marchan mal, y como es natural, el comercio se queja y los operarios se impacientan.

Se confirma que el Emperador vendrá a pasar algunos días en París con motivo de la fiesta del 15 de Agosto. Algunos pretenden que entonces habrá un gran consejo de ministros en el que se tomarán resoluciones de una gravedad excepcional.

El diputado florentino Botta interpuso días pasados al presidente en los siguientes términos: «Si ha sabido que hoy ha entrado un magistrado en los locales de la Cámara, y este hecho ha dado lugar a diversos comentarios. Se dice igualmente que han desaparecido algunos documentos relativos a la información sobre los ferrocarriles del Mediodía. Suplico al presidente que desentienda este hecho ó de explicaciones.»

El presidente contestó: «No debo ocultar que al hacer inventario de los papeles secretos se ha descubierto que habían desaparecido algunos. La presidencia ha denunciado el hecho al fiscal de S. M. para que se descubra la verdad.»

Así, pues, es cierto que han sido sustraídos documentos importantes. ¿Quién los ha sustraído? Algun diputado ó algún empleado de la Cámara? Se ignora.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE AGOSTO DE 1868.

### EL ESCOLASTICISMO.

#### III.

El método escolástico es indudablemente el más propio para la Teología. Los principales autores y especialmente el príncipe de ellos y ángel de las escuelas, Santo Tomás de Aquino, no lo adoptaron por mero auto ni por ciega casualidad. La teología expositiva cumplió perfectamente su objeto, cuando el trabajo de los teólogos consistía principalmente en dar a conocer las verdades de fe a los pueblos que no la conocían y a cristianos sumos que rendían su frente ante la autoridad de la Iglesia, sin exigir más género de demostración ni suscitaban ninguna discusión formal.

Pero cuando por las circunstancias intrínsecas y extrínsecas a la Iglesia, la Teología fué convirtiéndose de expositiva en polémica, los maestros católicos y los herejes sujetaron la enseñanza a las reglas de la escolástica, que según hemos visto, cuando no se abusa de ellas, están sumamente conformes con la naturaleza de la razón humana. Esto dio al escolasticismo un auge y un brillo que ningún sistema filosófico ha tenido; pero también fue causa de su ruina. Las causas que contribuyeron a ella, aunque conocidas en globo, creemos que generalmente han sido poco apreciadas.

Los tiempos de parte del siglo XIV al XV, fueron de mucha actividad, pero de una actividad distinta de la de la época inmediatamente anterior. Se estudiaba a los grandes maestros de la teología y de la filosofía, mas con un espíritu relativamente mezquino, que en vez de seguir el impulso dado por aquellos a la ciencia, se entretiene en buscar diversos sentidos a un texto, ó disputaba sobre la significación de una palabra; sucedía en las escuelas de Europa una cosa parecida a lo que se ha notado bien en las escuelas del bajo imperio. De ahí tantos sistemas filosóficos y tantas opiniones teológicas, algunas de las cuales apenas se mantienen dentro del catolicismo. Hacía fines del siglo XV, dos sucesos de indole diversa vinieron a aumentar aquella agitación con menoscabo de la escuela: la afición a viajar y la venida de los griegos a Europa. Parece que las cruzadas habían dejado cierto gusto por la vida aventurera, y las relaciones, no siempre verídicas, de cosas nuevas, monstruosas é inesperadas, que a la vuelta a su patria hacían aquellos hombres de ánimo inquieto, habían de contribuir a menguar el respeto a la tradición é ideas admitidas, y a engendrar dudas sobre las verdades menos evidentes que sin embargo eran admitidas como principios de escuela. En estas circunstancias, los fugitivos de Constantinopla, cargados con sus manuscritos, fueron recibidos no solo como viajeros venidos de lejanas tierras, sino como enviados de los antiguos tiempos, que venían a explicar el genuino sentido de los textos de Aristóteles y Platón.

Los malavenidos con lo existente entonces en Europa y los amigos de novedades, tomando a honra el ser discípulos y protectores de los maestros griegos, les recibieron con una especie de entusiasmo frenético, les dispensaron honores y favor, facilitaron academias y alumnos, causando no leve herida a las escuelas fundadas y robustecidas por el catolicismo, en las cuales, más ó menos decayo, dominaba todavía el escolasticismo.

Ese espíritu de independencia y de rebeldía contra las instituciones y tradiciones de la escuela cristiano-europea, engendró desde luego el áspid de la duda, y envolvió a las inteligencias

en una atmósfera de vacilación y desasosiego, bien que por de pronto pasase el fenómeno casi inadvertido a causa de la misma agitación é intranquilidad de los ánimos.

La invención de la imprenta, facilitando la adquisición de los libros, hasta entonces propiedad de pocos, hizo que sustituyera a la enseñanza oral la enseñanza escrita, fomentándose con el trueque la vanidad y el orgullo del vulgo literato, que creyó poder en adelante llegar a sabio sin necesidad de maestro ni de escuela.

En este estado de perturbación é incertidumbre se hallaba Europa, cuando un infeliz fraile, inspirado por su mal consejo y soberbia satánica, levantó bandera contra la autoridad de la Iglesia y proclamó el libre examen en materias religiosas, lo que equivalía a establecer la duda universal en el santuario de la fe y de los principios. Los factores del protestantismo supieron aprovechar en bien de su causa, las tendencias helenistas y antiescolásticas acariciándolas y fomentándolas. Sin embargo, tenían demasiado talento para no valerle también de las aceradas armas que el escolasticismo les ofrecía y sobrado orgullo para renunciar a las prerrogativas de la autoridad más absoluta en cuanto la tuvieron en sus manos; y durante algún tiempo el sistema escolástico, bien que minado en sus cimientos y cada vez más odiado por los novadores, no recibió ningún ataque formal y directo.

Descartes fué en el continente quien quiso darle el golpe de muerte extendiendo a la filosofía el principio del libre examen que Lutero había proclamado en religión.

El paso era lógico por más que funesto. Habiéndose tratado de cortar la cadena de todas las tradiciones católicas, ¿por qué había de conservarse una filosofía que por los trabajos de los grandes teólogos, por el cariño que estos le habían manifestado y por su propia naturaleza, podía considerarse como la filosofía católica? Arrinconados y despreciados los libros de teología, ¿por qué habían de apreciarse los que trataban de filosofía, empapados en el espíritu teológico? Negados la sumisión y respeto a los principios revelados y a la autoridad de la Iglesia, ¿qué fuerza podían ya tener los principios filosóficos ni qué autoridad los antiguos maestros? A estas preguntas que muchos hubieron de dirigirse, contestó Descartes echando a la luz del mundo su sistema filosófico, si es que merece este nombre semejante negación.

Los novadores batieron palmas. La nueva teología tenía ya su filosofía puesta a la que por tanto tiempo había servido a la Iglesia. Como los pretendidos reformadores no habían reformado nada, sino destruído, así los pretendidos filósofos no trataron de quitar los abusos que en el método escolástico se hubiesen introducido, sino de anegarlos bajo un diluvio de dicterios y sarcasmos.

Y ciertamente que si Descartes hubiese empleado su talento y osadía en barrer de las escuelas la hojarasca de cuestiones inútiles, en devolver a los estudios aquella nitidez y profundidad que tenían en tiempo de los mejores escolásticos, en levantar los ánimos y dar nuevo vigor a las inteligencias, en llevarlas por mejor senda, distinguiendo los diferentes órdenes de verdades y aplicando a cada uno el método propio y adecuado, habría prestado un servicio inmenso; pero no habría tenido los discípulos que desde luego se le afiliaron, ni hubiera recreado sus oídos con los ditirambos y alabanzas que se le prodigaron.

Algunos debieron gustarle poco, sin embargo; porque Descartes, educado por los jesuitas, fué siempre devoto de la Iglesia, y tal vez su intención al proclamar el principio de la filosofía subjetiva, no fué prescindir de la riqueza científica depositada por los siglos en la historia de las ciencias, sino buscar en la conciencia un punto de apoyo seguro contra la incredulidad y el materialismo que por doquier asomaban la cabeza.

Mas cualesquiera que fuesen sus propósitos, los discípulos le interpretaron en un sentido que ha dado frutos amargos y venenosos; produciendo tantos y tan contradictorios sistemas filosóficos, todos enemigos de la fe, que los lamentables disputas de los últimos tiempos escolásticos no pueden compararse con la algarabía actual de las escuelas modernas.

Los filósofos católicos se dividieron en dos campos, a la aparición del cartesianismo. Algunos, no viendo en él sino un cambio de método y creyendo que adoptándolo podrían combatir mejor a los enemigos de la fe, abandonaron el escolasticismo; otros, ó mas adictos al sistema en que habían sido educados, ó comprendiendo que no se trataba de método, sino de la esencia de la filosofía como base y auxiliar de la teología, se unieron mas y mas al escolasticismo, ocupándose, generalmente, más en defenderlo que en mejorarlo, purificándolo de los defectos introducidos en su exposición, y en el modo de valerse de él.

Mas pasado ya el furor de la lucha, aclarada la atmósfera, entonces nublada por el humo del combate; vistas las consecuencias de los sistemas subjetivos, y conocidos y confesados de buena fe los abusos de algunos escolásticos, parece haber llegado el tiempo de que los católicos y de todos los que aman la verdad, libres de preocupaciones falsas y perjudiciales, vuelvan al verdadero sistema científico, a las definiciones exactas, a la buena clasificación de las ideas, al respeto a los verdaderos principios, a usar de la razón en el terreno que es propio, siguiendo los pasos de los grandes maestros de los siglos en que la ciencia mejor ha prosperado; pero sin incurrir en los defectos de los talentos medianos

que les sucedieron y sin despreciar ninguno de los medios con que Dios nos ha favorecido para que podamos conocer la verdad en todos sus órdenes.

Así lo han comprendido los mejores talentos de nuestro tiempo. El escolasticismo *cum sobrietate* vuelve a enseñarse y servir de guía en célebres universidades, y en él se escriben obras tan notables como la del P. Celerino Gonzalez, que ha dado ocasión a estos artículos.

F. DE ASIS AGUILAR.

### EL INCIDENTE ITALO-PRUSIANO.

Profunda impresión ha causado en Berlín la interpelación del general La Marmora en la Cámara de Florencia. El gobierno piensa seriamente en este asunto, y en los círculos políticos de Prusia hay inquietudes y temores. El incidente parece que tendrá importantes consecuencias, algunas de las cuales no agradarían mucho a Prusia, si llegaran a suceder las cosas que algunos predicen, temiendo una ruptura diplomática entre Italia y Prusia.

En cuanto el conde de Bismark tuvo noticia del proyecto de interpelación, mandó al embajador de Prusia en Florencia declarar que el libro a que se refería el general La Marmora, considerándole injurioso para el ejército italiano, no tenía ningún carácter oficial, y que el ejército italiano tiene todas las simpatías y estimación de Prusia; en seguida mandó el canciller prusiano un segundo despacho ampliando estas consideraciones y manifestando la esperanza de que el gobierno y el pueblo italiano quedarían satisfechos con esta declaración.

Menabrea, en efecto, se mostró dispuesto a aceptar las explicaciones prusianas como plenamente satisfactorias, y prometió emplear toda su influencia para que el general Lamarmora renunciase a la interpelación anunciada, creyendo, como el Gobierno prusiano, que tal asunto no debía tratarse en una discusión parlamentaria, y que produciría además la desconfianza entre las dos naciones. Con esto creyó en Berlín terminado el asunto, pero no tardó en saberse que los esfuerzos del Sr. Menabrea habían sido infructuosos, y que el general Lamarmora persistía en su proyecto de interpelación.

Al dar cuenta de esto a su Gobierno el embajador de Prusia, decía que la obstinación del general Lamarmora no era un hecho puramente personal, sino que cedía a la presión de la diplomacia francesa, que encontraba esta ocasión para romper las buenas relaciones existentes entre Italia y Prusia.

La interpelación tuvo lugar, y además el general La Marmora leyó el famoso despacho secreto del plan de campaña de 1866. Bismark manifestó inmediatamente a Florencia el vivo disgusto que sentía el Gobierno prusiano, y con despachos y contestaciones se ha complicado el asunto, sin que se haya obtenido resultado alguno positivo. La alianza de Italia y Prusia, dice una carta de Berlín, no ha descansado nunca en bases muy sólidas: el incidente La Marmora, en el cual nuestro gobierno quiere ver la prueba de que una parte considerable de los hombres de Estado italianos esta siempre por la tutela francesa, no ha venido a consolidarla.

En los círculos oficiales de Berlín se cree que el general La Marmora, que se ha mostrado siempre partidario de la alianza francesa, ha querido comprometer en provecho de Francia el buen acuerdo de Prusia é Italia, presentando a esta su honor y el de su ejército ofendido por aquella. Se le atribuye, además, la intención de hacer ver, por la publicación del despacho del 66, que Prusia quería desde luego la destrucción completa de Austria, y encender por este medio las animosidades de estas dos potencias, contrariando los proyectos de alianza entre ellas.

La France habla mucho de este asunto, y sobre todo, copia cuanto dicen los periódicos italianos; pero no suelta prenda, como vulgarmente se dice. Sin embargo, en un artículo en que examina el plan de campaña para la guerra del 66, haciéndose cargo de las incisiones de Prusia, dice, supuesto que hubiera sucedido todo como Prusia quería: «¿Cuál era entonces la posición de Italia? ¿Queraba vecina del imperio alemán; el poder prusiano se hubiera hecho sentir en el Tirol y en Trieste como en Calatrava y en Munich, con la inmensa fuerza de impulsión que le daba esta concentración rápida é irresistible de los elementos germanicos. Porque, importa notar, no se promete a Italia más que la posesión *dirádera del Véneto*; es la única perspectiva cierta que se la ofrece... tenía menos que temer de Austria, en todo caso, que de un imperio de 50 millones de almas.» Esto algo puede significar; pero veamos cómo termina el diario imperialista:

«Es de sentir que las apreciaciones injustas del Estado mayor prusiano, para con el ejército de Italia, hayan despertado en Florencia legítimas susceptibilidades, y provocado el debate actual; pero ya que esta controversia se había suscitado, no era inútil saber cuál era el programa de Prusia la víspera de la última guerra, y qué peligros hubiera hecho correr al equilibrio y paz de Europa. Estos peligros están alejados felizmente; pero lo pasado, cuando está cerca de nosotros, encierra siempre preciosas enseñanzas para lo porvenir.» Tal vez pudiera añadirse aquí, cuando lo porvenir no está lejos; era al menos lo que faltaba al párrafo, toda vez que dice la France que lo pasado, cuando está cerca, encierra *graves enseñanzas*. No creemos violar mucho el sentido del artículo de la France, diciendo que, en nuestro sentir, es un halago a

Italia y una insinuación para que se aparte de Prusia. El lenguaje para con Italia prueba lo primero, y el decirlo que la *vecindad del Imperio alemán* es peligrosa, lo segundo.

El *Univers*, por su parte, dice: «Lo que puede contrariar un poco más al Sr. Bismark, es el disgusto de una parte de los italianos, que ponen serios obstáculos al Gobierno. La Marmora ha pasado siempre por partidario de la alianza francesa; se debe ver, pues, en sus revelaciones que Bismark y Menabrea querían prevenir, un triunfo de la diplomacia francesa, que de esta manera y de un solo golpe, ha irritado a los italianos, enfriado a Austria, denunciado a Europa la política revolucionaria de Prusia, y mostrado que en Italia hay siempre un partido favorable a la alianza con el Gobierno imperial.»

«De todas maneras, es claro que Prusia y Francia están ya en guerra diplomática; Prusia quería que España se volviera contra nosotros, y nosotros hemos dado un golpe grave a la alianza italo-prusiana; Prusia esperaba que Austria se la acercaría lo bastante para permanecer neutral en caso de conflicto, y Austria está advertida de que Prusia no pide otra cosa que su completa ruina.»

El *Univers* cree que Austria se mirará bien antes de echarse en brazos de Prusia, que la abrazara hasta ahogarla; pero que Italia permanecerá al fin y al cabo prusiana, porque Francia no puede darle lo que quiere; Roma.

Nosotros participamos de la opinión del diario católico de París: Roma es la presa codiciada de la revolución italiana; Italia se irá con quien la ofrezca la Ciudad Santa por precio de su amistad. En las actuales circunstancias, es muy verosímil que Italia se aliara con Francia, siempre que esta accediera a sus deseos; pero como Francia no consentirá con las pretensiones de Italia, Italia se dirigirá a Prusia. Una carta de Berlín, sin embargo, asegura que la impresión general es, que, el incidente Lamarmora, ha sido un fuerte ataque a la alianza italo-prusiana.

La Nueva Iberia tiene corresponsales en todas partes, hasta en el mar. Si hubiera algun santo progresista, probablemente La Iberia tendría también corresponsal en el cielo. ¡Qué lástima!

El corresponsal marítimo de La Nueva Iberia, el Sr. Lagier, capitán de marina mercante, escribe ayer una carta contra los *neos* llena de afirmaciones deliciosas. El Sr. Lagier ha perdido la brújula al meterse en el golfo de la filosofía, pasando por el estrecho de la historia.

Como quien se figura ver un puerto seguro en las nubes blanquecinas del horizonte, el señor Lagier marcha a toda vela y con viento fresco hacia las siguientes proposiciones que él juzga indiscutibles:

«Veamos, pues, si tienen algun viso de razón esos buenos hermanos *neos*, que quieren navegar siempre hacia la atrás por la popa.»

«En efecto, ¿qué tenemos nosotros que echar de menos en lo pasado, en esas dos fases que ha recorrido la humanidad, la Edad antigua y la Edad media? La familia, la autoridad y la religión, estas tres bases de la sociedad, ¿cómo las comprendieron los pasados y cómo las comprendemos nosotros ahora?»

«Lo que caracteriza la tendencia de los legisladores modernos es basar la unión conyugal sobre la igualdad. El hombre—dice—debe proteger a su compañera, mas débil que él; la mujer en cambio, le ha de dar los tesoros de gracia y de ternura con que Dios la ha dotado y adornado; los dos se han de compartir el gran peso de la vida, así como la suma de goces y dolores que se mezclan en los días de la existencia.»

«Lo que caracteriza hoy la autoridad paterna, que es la primera, no es tanto un conjunto de derechos como de deberes. En la antigüedad, en lugar de ser el hombre un protector de su familia, era un despojo. No quiero para comparar remontarme a los tiempos antiguos, ni citar el caso de Agar y su hijo, pues está más cerca el tiempo en que todo ciudadano en Inglaterra se podía llevar su mujer al mercado atada con una cuerda al cuello.»

Este mar de frases está lleno de bancos, donde encalla el sentido común. Difícil será sacarlo a remolque, ni aun con ayuda de la historia que ha sufrido unas cuantas andanadas de parte del capitán Lagier.

Confundir la Edad antigua ó pagana con la Edad Media, informada ya en el espíritu cristiano, es perder el rumbo en un día sereno y en un mar tranquilo.

La edad antigua ó pagana, ideal de nuestros ultra-liberales, menospreciaba la familia, vendía los hijos, maltrataba a las mujeres y asesinaba a los esclavos creyendo que eran semejantes a los brutos. ¿Qué doctrina fué la que reconstituyó la familia, unida con los lazos del cariño, santificando el matrimonio, elevando a la mujer al rango de compañera del hombre, dulcificando la autoridad de los padres sobre los hijos y de los años sobre los siervos y criados? La doctrina de Jesucristo, merced a la cual en la Edad Media se llegó a rendir un verdadero culto a la mujer, tal vez exagerado, llevando su nombre como bandera para acometer las empresas más temerarias.

Si los legisladores modernos hacen algo bueno respecto de la familia, no es sino seguir las prescripciones que la Iglesia ha dado hace diez y nueve siglos. Los hombres habrán abusado de su autoridad marital y paterna; eso acontece hoy lo mismo que en la Edad Media; pero dignos el Sr. Lagier si las leyes de las sociedades cristianas han dejado nunca de estar conformes con la doctrina de la Iglesia que pone justos límites a aquellas autoridades.

Si el capitán Lagier estuviese acostumbrado a navegar por las aguas del Antiguo Testamento, no hubiera sentido tan fuerte mareo al dar la vuelta al cabo de Agar y su hijo.

Un hecho simbólico y orléano por Dios con un fin que el catejeo del capitán Lagier no ha llegado a divisar, no puede ponerse como ejem-

plo de despotismo paternal en la Edad antigua. La historia de Roma y Grecia le hubiera proporcionado hechos más graves y repugnantes que el citado por el erudito capitán de marina mercante. Verdad es que en este caso no se pasaba por ojo al Antiguo Testamento, y la cuestión es ver si se le echa a pique.

Es débil la proa del capitán Lagier para pasar por ojo a buques acorazados.

Si este señor entiende tanto la aguja de marear como de historia y de filosofía, ¡pobre del que confie su persona ó sus mercancías al capitán Lagier!

El *Español* copia el siguiente párrafo de la revista política de La France, y no hace comentario alguno:

«En lo relativo a España hay dos corrientes de noticias contradictorias claramente pronunciadas.

Las que recibimos directamente son en extremo tranquilizadoras, mientras que las que nos comunican los periódicos ingleses revisten un carácter completamente distinto. Los acontecimientos que sobrevengan decidirán cuál de las dos versiones es la verdadera. Conviene, sin embargo, consignar, que hasta ahora todas las apariencias están en favor de las noticias optimistas, puesto que después de las medidas energéticas adoptadas por el ministerio, el orden público no se ha alterado en ninguna parte.»

También La España publica las líneas anteriores, y añade por cuenta propia lo siguiente:

«Si constase a La France como a nosotros nos consta que las correspondencias, y especialmente los telegramas que sobre las cosas de España publican los periódicos ingleses, se escriben en Londres por personas adictas a los revolucionarios é interesadas en extraviar la opinión con relaciones completamente falsas, no vacilaría un momento en dar entero crédito a las versiones que califica de optimistas, cuando no son otra cosa que la expresión verdadera é imparcial de los sucesos de la Península.»

Una correspondencia de París que publica La Reforma da detalles de los escándalos que diariamente ofrece al ilustrado público el periodismo francés.

La conducta de los periódicos está demostrando el grado de barbarie y de inmoralidad a que lleva el desenfreno de la prensa libre. No hay nada seguro; ni la vida privada, ni el hogar doméstico, ni siquiera la propia persona: todo está sujeto a la desvergüenza del periodista ó al garrote del matachín.

Por si alguno de nuestros lectores cree exageradas nuestras palabras, publicamos las siguientes líneas de la citada correspondencia de La Reforma:

«Los folletos publicados contra los redactores del *Figaro* y de la *Liverna*, quizá no tienen ejemplo en el mundo. A unos les dicen que viven del juego; a otros que han asesinado a su madre y a su hermana; a otros que han robado al cajero de una casa de comercio; a otros que han vendido su propia mujer a un banquero; a otros que viven a expensas de las más célebres cortesanas de París. Todo esto con sus nombres y apellidos. Y todavía hay acusaciones más horribles, que si siquiera se pudiesen mencionar por el respeto debido al público. Pues bien: parecía que en un país donde la prensa es tan poco libre, debiera haber algun fuerte correctivo para semejantes calumnias, siquieran sean esas calumnias inferidas a enemigos del Gobierno.»

¿Que la prensa es poco libre! Pues no sabemos que pueda llegar a un punto más escandaloso el libertinaje de la prensa. ¿Qué podrían hacer y decir los periodistas si gozasen de más libertad? dirigir sus calumnias contra el Gobierno, contra la familia imperial, contra las personas sagradas; ¡qué sabemos! se necesitaría tal vez que fuese permitido empuñar una daga en vez de pluma y no dejar hueso sano a persona viviente, para que los ultra-liberales confesasen que en efecto había llegado ya el triunfo de la codiciada libertad de imprenta.

Suponemos que el Gobierno imperial pondrá coto al fin a ese desbordamiento que amenaza mancharlo todo: si no lo hace pronto y eficazmente, no faltará quien se aproveche en semejantes escándalos.

Hablando una correspondencia de Madrid, que publica un diario de provincias, de los proyectos de gobierno con que nuestros políticos opositores matan ahora el tiempo, dice lo siguiente:

«Entre tanto, como se habla y se proyecta, únicamente se ve conformidad de pareceres en los que codician el poder, en un punto sólo: en el deseo de llegar a obtenerlo; pues en cuanto a los medios y los fines, así sea ya uniformidad como ahora fluyen orzas de oro. Esto por si solo es bastante para impedir que aquel deseo de todos se realice fácilmente.»

Ese punto sólo en que están conformes los que codician el poder, es el punto negro de todas las situaciones políticas sujetas a la codicia de los partidos.

De donde se deduce que la tal conformidad no es nueva.

Emilio Ollivier, que ha querido ser ministro y por eso ha hablado tan doctrinariamente en estos últimos tiempos, ha vuelto a vestirse la casaca liberal, en vista de que el Emperador se ha hecho el sordo a los memoriales del locuaz diputado.

Ahora, temeroso de perder su puesto en el Cuerpo legislativo, y de que los electores le abandonen para siempre, ha hecho ciertas revelaciones acerca de una conferencia tenida con el Emperador y la Emperatriz.

Estos cambios de traje, —*modus vivendi*,— son tan frecuentes en la historia política contemporánea que a nadie debiera coger de nuevas.

En los tiempos que corren tienen gracia las siguientes líneas de El Imparcial:

«Carecen completamente de exactitud los rumores que han circulado de haberse descubierto una conspiración carlista.»

Dice un diario:

«A uno de los periódicos más importantes de Lisboa le escriben de París con fecha 19, que se había presentado en la redacción del *Figaro* una



persona a ofrecer a los redactores cruces y encomiendas portuguesas con tal de que se tributaran elogios al conde de Avila y al Gabinete que presidía.

Algo más han costado a Italia los aplausos que algunos periódicos de París prodigaron a los ministros unitarios.

Se ha reconocido como carga de justicia el pago de la renta anual de 3 392 escudos 577 milésimas, a doña Josefina Magallon y Conde de Sástago, importe de los réditos de un censo afecto a la casa número 54 de la calle de Alcalá de esta corte, que actualmente ocupa el ministerio de Ultramar.

Ayer publica la *Gaceta* la distribución por capítulos para satisfacer las obligaciones del mes de Agosto, aprobada en Consejo de ministros.

El total por el presupuesto de 1868 a 1869 asciende a 18.360.727,574; por el presupuesto de 1867 a 1868 a 2.544.609,684; el total general a 20.905.337,258.

En la subasta celebrada el sábado para la adquisición de créditos de la Deuda del Tesoro procedentes del material, fueron adquiridos, 341,858 reales nominales al cambio de 99,90 a 99,99.

En la subasta de la deuda del personal se adquirieron 14.633,524 rs. nominales al cambio de 26,70.

Durante la segunda semana de Junio ingresaron en la caja general de depósitos 3.765,483,592 escudos y fueron devueltos 3.449,425,890, quedando un saldo de 126.554,995,210 escudos.

El saldo a favor de la caja en la cuenta con el Tesoro era a fin de semana de 125.897.988,734 escudos.

Los ingresos en papel ascendieron a 6.345,980 escudos y las devoluciones a 2.925,461,720, quedando a fin de semana la existencia de escudos nominales 344,603,167,484.

Ayer marchó a Aguas Buenas el señor ministro de Fomento.

El sábado se fué a la Granja el señor ministro de Hacienda y el mismo día vino a Madrid el señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor presidente permanecerá en San Ildefonso hasta que la corte vaya a Lequeitio.

El Sr. Valero y Soto que regresó el sábado de la Granja, marchará esta semana a Lisboa.

#### Leemos en *La Esperanza*:

«Otro día de gran satisfacción esta anunciado para los Rdos. PP. Escalapios del Orden calasanciano. Segun nuestros lectores verian en *La Esperanza* de anteayer, el 15 de Agosto próximo vendiero se verificará la inauguración de otro colegio perteneciente a dicho sagrado instituto, en la villa de Celanova, provincia de Orense, a cuya función religiosa asistirán el Ilmo. Sr. Obispo y los señores gobernadores civil y militar de aquel distrito.

Hemos llamado día de gran satisfacción al mencionado 15 de agosto, porque efectivamente tiene que serlo para los citados PP. al traer a su memoria el notabilísimo incremento que ha recibido su Orden desde el día que sus escuelas se abrieron al público hasta hoy, y eso que los tiempos no han tenido nada de propicios para las instituciones de su clase, pues por donde quiera que se mire la de esta especie, no podrá menos de sacarse la consecuencia de que solamente por una disposición invisible de la Providencia divina ha podido dicho sagrado instituto elevarse a un punto tan ennoblecido, cuando parecía que todo conspiraba a amorrarle.

En efecto: la misma facilidad que existía para la esclaustración, parecía que iba a abrir las puertas de los claustros para que los abandonasen y volvieran al mundo; mas, sin embargo, Dios ha querido suvarse semejante contratiempo, pues en vez de aprovecharse de él abusando de la amplísima libertad que tenían para tornar al siglo, S. D. M. parece haber tocado a los religiosos de la Orden en el fondo de su corazón para contenerlos dentro de su sagrado deber.»

Ayer publica la *Gaceta* el arancel de aduanas de la isla de Terranova para el corriente año, y que rige desde el 4 de Marzo último.

El interés del dinero en el presente año en la isla de Cuba será el 8 por 100 en los casos que los particulares no lo hayan pactado, segun declaración que se acaba de hacer por el ministerio de Ultramar.

Desde el viernes está en la Granja el Sr. Albalade, secretario de la intendencia de Palacio.

Se ha ampliado en 10.000 escudos el crédito concedido para las obras de la carretera de Benavente a Bomboi, provincia de Zaragoza.

La fragata *Villa de Madrid*, luego que termine su comisión en las aguas de Portugal, regresará a Cádiz para recibir la nueva artillería de grueso calibre de que va a ser dotada.

Hay quien cree que a la medida publicada por la *Gaceta* hace dos días sobre tabacos habanos, ha de seguir como complemento de la misma alguna otra enaminada a mejorar la calidad de los picados y abaratar sus precios.

Este es el mejor medio de matar el contrabando.

La Academia de San Fernando ha informado al Gobierno sobre un proyecto de restauración del célebre monasterio de Leire (Navarra). Al propio tiempo pide se concedan para obras urgentes en los tejados 2,988 escudos 200 milésimas.

Durante la primera quincena de Julio entraron en el puerto de Cartagena los vapores de guerra *Vulcano*, *Isabel II*, *Vigilante* y *Leon*, la fragata *Villa de Madrid* y las goletas *Ceres* y *Favorita*.

Por el Gobierno de S. M. se han concedido 40.000 escudos para la conclusión de los trozos cuarto, quinto y sexto de la carretera de Palma del Río a Ecija, y 3.000 para concluir la carretera de Morón a Pruna.

También se ha prorogado hasta el 15 de Octubre de 1870 el plazo para concluir el ferrocarril de Utrera.

El cólera decrece notablemente en los puertos de Marruecos, en que se había presentado. Espérase que pronto se verán libres de esta terrible epidemia.

Dice un periódico de la Coruña: «El vapor de guerra *Colon* salió del Ferrol en la madrugada del 24 para hacer un pequeño viaje por la costa, regresando a aquel puerto al siguiente día 25.»

Ayer debió nombrar la diputación de Valladolid los comisionados que han de venir a esta corte a discutir y aprobar las bases del empréstito. La reunión de los comisionados en Madrid se verificará mañana.

Durante la semana pasada solo un carro de trigo se ha presentado a la venta en el mercado de Valladolid. El trigo se vendió a 62 rs. las 94 libras.

El viernes llegó a Barcelona el general San Roman.

Se ha dispuesto que, en atención al escaso personal de jefes de la guardia rural, sus individuos puedan ser vigilados por los sargentos de la guardia civil.

Se ha aprobado el proyecto de ensanche de la estación de Zumarraga en la línea del Norte.

Las últimas noticias que recibimos de los principales puntos de la Península, relativas a mercados, son las siguientes:

«Alicante, 28.—Trigo extranjero, de 54 a 59 reales fanega; cebada, de 31 a 32.

Cartagena.—Trigo, de 53 a 56; cebada, de 28 a 30; maíz, de 42 a 46.

Málaga.—Trigo, de 55 a 69; cebada, de 30 a 35; maíz, de 49 a 52.

Córdoba.—Trigo, de 67 a 68; cebada, a 34.

Sevilla.—Trigo, de 57 a 71; cebada, de 34 a 32.

Granada.—Trigo, de 58 a 70; cebada, de 34 a 36.

Jerez.—Trigo, de 61 a 69; cebada, de 27 a 30.

Jaén.—Trigo, de 64 a 70; cebada, a 35.

Carmona.—Trigo, de 54 a 66; cebada, 31.

Murcia.—Trigo, de 55 a 66; cebada, de 35 a 36; maíz, de 70 a 80.

Burgos.—Trigo, de 64 a 76; cebada, de 40 a 42.

Zamora.—Trigo, de 62 a 68; cebada, de 36 a 39.

Tudela de Duero.—Trigo, de 70 a 75; cebada, de 36 a 37.»

La cosecha en Portugal, que se suponía fuera pobre, ha cambiado completamente de aspecto, gracias a las últimas lluvias con que se han visto favorecidos los campos. Así lo dicen los periódicos del vecino reino.

Van a establecerse destacamentos de carabineros en Berga, Pobla de Lillet, Borredá, Bagá y Castellar de Nuch.

La diputación provincial de Huesca ha sido convocada a reunión extraordinaria para tratar de un empréstito con destino a obras públicas.

Se ha significado al ministerio de Estado por el de Ultramar la conveniencia de que se den las órdenes oportunas al cónsul de España en Shang-hay para que facilite el regreso a Filipinas a los españoles que se hallen en aquel punto, obligados por motivos de salud u otros dignos de consideración y sin recursos.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Córdoba D. Ventura de la Peña, que lo era de Zaragoza, y para la vacante que resulta el Sr. Basiana, que lo es de Salamanca.

—Ha sido nombrado administrador del hospital de Santa Cruz de Barcelona D. Antonio Mucha.

—Han sido nombrados, mayor del presidio de Granada, D. Ricardo Curros, y ayudante de primera clase del de Sevilla D. Manuel Fernandez.

—Ha sido nombrado para el beneficio que lleva anejo el cargo de organista en la iglesia catedral de Almería D. Antonio Martínez Galindo.

—Ha sido nombrado consejero de lo contencioso de la isla de Cuba D. Pedro Mendo Figueras.

—Ha marchado a Murcia el nuevo gobernador de aquella provincia Sr. Quinones de León.

Ha sido aprobado el proyecto de estudio del puerto del Barquero, en la Coruña.

En breve comenzarán las obras para la carretera de tercer orden desde Chinchón a Ciempozuelos.

El ingeniero de esta provincia D. Rafael Monares ha sido comisionado para visitar las obras nuevas de las carreteras de Madrid.

El ingeniero D. Francisco Santa Cruz ha salido a visitar la carretera de Torrejón a Loeches, y don Napoleón Ruiz y Villanova a reconocer las obras de la carretera de Brunete al Escorial.

Están impresos y encuadrados los presupuestos generales del Estado de este año.

En Valladolid se vota que es mayor el número de defunciones que ocurrían en este mes, que el de las ocurridas en igual mes del año último.

En las primeras horas de la mañana del 28 fueron revistados en sus cuarteles por el nuevo excelentísimo señor capitán general de Granada, los cuerpos que forman la guarnición de dicha plaza.

Dice un periódico que el señor conde de Heredia-Spínola, que está en la Granja, volverá inmediatamente a Navarra y de allí pasará a las Provincias Vascongadas.

Ha regresado a Palencia el señor teniente general Martínez Tenaquero.

El expediente incoado en el gobierno civil de la provincia de Huesca, para la construcción de un canal de riego, artefactos y abastecimiento de aguas a la ciudad de Jaca, ha terminado su tramitación en aquellas oficinas, y ha sido remitido al gobierno, para su definitiva aprobación.

Espérase en Madrid esta semana al Sr. Freyre. Parece que han surgido algunas dificultades en la cuestión del Banco territorial.

En la Coruña se ha abierto una suscripción para socorrer a los castellanos que han ido a Galicia con el objeto de implorar la caridad pública.

Es digna de alabanza la conducta de los nobles hijos de Galicia.

El señor rector de la Universidad de Santiago, ha pasado al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de aquella diócesis una atenta comunicación con copia de la real orden restableciendo la facultad de medicina en la Universidad compostelana, como muestra de gratitud por lo mucho que ha cooperado su eminencia al restablecimiento de dicha facultad.

Dice *El Español*: «Llamado para asuntos del servicio de S. M., ha llegado a la Granja nuestro amigo el señor conde de Heredia-Spínola, que se hallaba con su familia en el palacio que posee en Elizondo.»

Ha obtenido la cátedra de latin y castellano del instituto de Albalade el profesor de lenguas don Vicente Alcoler y Largo.

## CORREO DE HOY.

El discurso de la Reina de Inglaterra al cerrar las sesiones de las Cámaras, no tiene nada que merezca especial mención: el párrafo que más importancia política tiene, y cuyo resumen nos dio a conocer el telégrafo, dice así:

«Mis relaciones con las potencias extranjeras continúan siendo amistosas y satisfactorias. Yo no tengo motivos para temer que Europa se verá expuesta a las calamidades de la guerra, y mi política procurará asegurar los beneficios de la paz.»

Después habla de la expedición de Abisinia, y de los asuntos interiores del reino.

La Reina de Inglaterra se embarcará el 5 de Agosto, y llegará el mismo día a Cherburgo, acompañada de lord Stanley.

La Reina se detendrá algunas horas en Fontainebleau, donde visitará a la Emperatriz. Así lo dice un telegrama. Un periódico dice que la Reina se detendrá en París, donde irá a visitarla la Emperatriz.

Algunos dan gran importancia política a este viaje.

Dice la *France*, refiriéndose a un telegrama de Berlín:

«El *Monitor prusiano* dice que la nota del señor Usedom al general Lamarmora, fechada el 17 de Junio del 66, no ha sido ni autorizada ni aprobada por el Gobierno prusiano, y que no fue conocida en Berlín hasta diez días después de esta fecha.

El *Monitor* añade: «De aquí se sigue que el texto de la nota de que se trata, no puede dar ninguna base cierta a conjeturas de ninguna especie, sobre las intenciones del gobierno prusiano.»

Por mas que se quite oficialmente el valor a la nota, la impresión que ha producido en Italia y Austria no se quitará. Además, nadie creea lo que dice el periódico oficial de Berlín; porque no se concibe que el Sr. Usedom propusiera por sí y ante sí al Gobierno italiano semejante plan de campaña. La misma *France*, aunque en términos menos categóricos que nosotros, expresa esta creencia, cuando dice:

«El tiempo que se ha tardado en publicarla (la nota del *Monitor*) contribuye sobre todo a debilitar el efecto que hubiera podido producir, si se hubiera publicado en el momento que surgió el incidente. Entonces hubiera tenido un carácter de espontaneidad que le falta hoy.»

Lo cual en castellano quiere decir: el Gobierno prusiano, sintiendo mucho la interpelación de Lamarmora, y conociendo los perjuicios que pueden resultar de la publicación de la nota secreta de Usedom, ha pensado lo que le convenia hacer, y en último caso ha acudido al recurso de quitar el carácter oficial a la nota de Usedom.

Prueba del efecto que ha producido la nota de Usedom, publicada por Lamarmora, son las siguientes líneas del *Volksfreund*, de Viena:

«Si Austria tiene realmente un enemigo mortal, irremediable, es en Berlín donde hay que buscarle, y sería seguir una política de las mas desastrosas, turbar por medio de tergiversaciones el acuerdo con Francia, y rendirse a discreción de Prusia.

Y luego añade:

«La guerra misma reconoce las leyes de la moral y del derecho de gentes, y no hay que saber mas, que si la guerra se emprende para abatir al adversario o destruirle en parte, o bien para exterminarlo. Y bien; en 1866, Prusia, segun lo ha confesado, quería la destrucción de Austria, y si hubiera tenido completo éxito el plan concebido por Moltke, si las tropas italianas y prusianas hubieran podido reunirse en Viena; no hay duda que hoy el reino prusiano comprendería el Austria alemana, y que, en el caso mas favorable, la casa de Habsburgo residiría en Pesth.»

Este lenguaje es evidentemente eco de susceptibilidades nacionales, que no ha de calmar la nota oficial del *Monitor prusiano*.

No sabemos qué exactitud podrán tener las siguientes líneas del periódico austriaco, *Morgen Post*, a propósito del Concilio ecuménico:

«Resulta de noticias ciertas recibidas de Roma, que la corte romana no tiene intención de reusar a las potencias que tienen derecho de representación en el Concilio, el ejercicio de este derecho. Se siguen en este momento las negociaciones, sobre los principios segun los cuales este derecho será ejercido. Se espera de un día a otro una nota circular con este motivo.»

Dice una carta de París:

«Se asegura que uno de los empleados superiores del camino de hierro del Este ha sido llamado recientemente al ministerio de la Guerra para recibir instrucciones concernientes a transportes de objetos militares, así de equipos como de alimentos, y en especial transportes de harinas destinadas a las fortalezas del Este.

Dices por otra parte que han sido enviados unos cincuenta oficiales a dichas comarcas para enterarse personalmente de los recursos del país. Se anuncia que otros oficiales están al presente en Prusia y en la Alemania del Norte encargados de una comisión muy delicada.»

De San Petersburgo escriben que la cosecha no es buena y que hay temores de carestía para el invierno en las provincias del Norte. Segun siendo grande la intimidad entre el gobierno ruso y el del Czar, no así entre este y el de Austria, Constantino en San Petersburgo a Bulgaria, primer ministro de Grecia, como de masiado adicto a la política de las potencias marítimas y se cree que el viaje de la Gran Duquesa Alejandra, esposa de Constantino, hermano del emperador, tiene por objeto obtener de su hija la reina de Grecia, que su marido despidió a Mr. Bulgarias. En la misma

carta de San Petersburgo se dice que el ministro de los Estados-Unidos en Atenas tiene orden de su gobierno para secundar en todo las indicaciones de Rusia respecto a Creta. Causa gran satisfacción el que la toma de Samarcanda y de Bockara no haya excitado mayor alarma entre los gabinetes. El *Inválido* tributa con este motivo cumplidos elogios a la discreción de los políticos de Occidente.

Es cada vez más hostil el lenguaje de los periódicos rusos contra Prusia. El *Gloss* dice que los prusianos son *fanfarrones* a no poder más, y les recuerda que se necesitó la presencia de los ejércitos rusos en Alemania para despertar su dormido patriotismo en 1813. «En cuanto ganan los prusianos una victoria, añáde, se ponen insubribles, pero si se les da un buen varapalo se vuelven a quedar chiquitos.» «Si Rusia, continúa, tolera que Prusia se de por árbitra de los destinos de Europa, es porque sabemos que la Francia se encargará de hacerla entrar en razón. El discurso del general Van Moltke encierra una provocación dirigida a Rusia al mismo tiempo que a la Francia. Jamás sufrirá esta que la nación que relujo a su dependencia en tiempo del primer imperio, pretenda dar leyes a Alemania y dictar condiciones a la misma Francia.»

Cartas de San Petersburgo confirman las noticias que, hemos dado a nuestros lectores, sobre la sequía y calores de algunas comarcas de Rusia. Los bosques se incendian espontáneamente, y en una gran extensión de terreno, las mieses, plantas y árboles están en completa incandescencia. El suelo contiene materias muy combustibles, que la espantosa sequía y calores que hay, hacen inflamables, produciendo horribles incendios.

## NOTICIAS GENERALES.

Nos escriben de Cadizanos, valle de Tovelina, provincia de Burgos, que a pesar de no haber llovido apenas en aquel país, se obtendrá una cosecha muy regular de trigo, aunque escasa de paja.

También se nos dice que el 21 de Julio a cosa de mediodía se levantó entre truenos y lluvia una ráfaga de viento tan fuerte, que separó las aguas del río Gera, contenidas por la presa del molino del pueblo, presa que tiene tres varas de profundidad. Las aguas fueron arrojadas a larga distancia, arrancados nogales corpulentos y desparramadas haces de trigo de cuatro arrobas de peso. Por fortuna no hubo desgracias personales; solo un vecino del pueblo se vio en peligro y tuvo la feliz idea de arrojarse al suelo en un punto resguardado del viento.

El calor continúa con intensidad en todos los puntos de Europa. En Inglaterra han ocurrido veinte casos de muerte causados por la insolación. En la provincia de Frisia (Holanda) apenas tienen agua para beber. El cántaro de agua de lluvia cuesta doce reales; y el de pozo dos. En la isla de Yoorne no queda mas agua que la de las zanjas, bebida fétida y corrompida que indudablemente influirá perniciosamente en la salud pública. Han sucumbido muchos labradores a consecuencia del calor tropical que allí reina. Lo que sorprende con especialidad a los habitantes es la cantidad extraordinaria de insectos de todas especies que pueblan el aire: los hay de muchas clases, que no recuerdan las personas más ancianas haberlos visto en la isla. Dichos insectos sedientos, atacan sin cesar a los hombres y al ganado.

El sábado subió el termómetro centígrado en Madrid a 38,8 a la sombra, y 43,8 al sol; no podemos quejarnos de frío.

Han sido impuestas las multas de 20 escudos a Benito Bernardo Rubio, dueño de la taberna de la calle del Bestero, núms. 13 y 17, y de 40 a Dionisio Herrero Alvarez, hornero de la calle de la Primavera, núm. 5, y a Petra Galán Herrera, dueña de la taberna de la calle de las Provisiones, número 7, por esponder pan frito de peso.

A consecuencia sin duda del calor excesivo de este verano son varios los puertos de España en que reinan las calenturas tifoides. En Logroño creemos que han producido algunas defunciones y en Huesca ha motivado la clausura de las escuelas, si bien han vuelto a abrirse, aunque sólo por dos horas diarias de la mañana.

Días pasados en Páramo, pueblo perteneciente al juzgado de Burgos, uno de los vecinos, de oficio cartero, penetró en casa del señor cura, con intención segun se dice de robar, pero sorprendido por la criada de aquel la asenó a golpes de hoc, antes que la infeliz sirvienta hubiera podido dar grito alguno de socorro.

El señor cura comprendiendo lo que sucedía, se lanzó a la calle, y auxiliado con algunos vecinos regresó a su casa, y fué aprehendido el asesino.

En la noche del jueves se observó en Madrid uno de esos fenómenos atmosféricos que son tan comunes en verano en otros países mas cálidos que el nuestro.

Algunas personas, que pudieron observarle, dicen que era una de esas exhalaciones conocidas con el nombre de globos de fuego. Su dirección era la del E., y tenía toda la apariencia de un cohete que marchaba horizontalmente, pero con la diferencia de dejar un rastro o faja de fuego bastante ancha después de reventar y antes de disolverse en chispas brillantes como las llamadas lluvia de oro en términos pirotécnicos. El fenómeno debió verificarse a corta distancia de la tierra, porque el resplandor fué tan notado como el de un relámpago fuerte.

Hoy y mañana estará expuesta a la veneración de los fieles en la iglesia de religiosas de Santo Domingo la pila en que fué bautizado el Santo fundador de la Orden de predicadores, y en la que ahora se bautizan los hijos de los Reyes é infantes de la familia Real de España.

Pide un periódico que los barrenderos desampañen su oficio después de haberse regado las calles para evitar el mucho polvo que levantan.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de esta corte 200.166 rs. y fueron devueltos 160.246 a solicitud de 139 interesados.

Está vacante en el Colegio de internos del Instituto provincial de Tarragona una plaza de Capellán, dotada con 500 escudos anuales, habitación en el edificio y alimentos; la cual se proveerá por la Dirección general de Instrucción pública. Para obtenerla es preciso ser presbítero y bachiller en teología, cánones ó filosofía y letras.

En las enfermedades reinantes continúa predominando el elemento gástrico, combinado algunas veces con el biliar ó con el reumático, de lo que resultan muchos casos de calenturas de esta índole, de dolores reumáticos, de artritis, de irritaciones gastro intestinales, de diarreas, disenterias, cólicos biliosos y nerviosos. Fueron también frecuentes las hepatitis, las pleuresías, las vesículas, las erisipelas y las anginas, no faltando algunos casos de fiebres intermitentes de tipo cotidiano y terciano.

Tampoco se han extinguido por completo los exantemas febriles; así que todavía se observan bastantes enfermos de viruela, de sarampión y de forúnculos.

La mortandad fué escasa.

El batallón de cazadores de Vergara que se hallaba en Madrid, ha salido a reemplazar al de Baza en los destacamentos de esta capitania general.

Parece que por alguna de las casas de socorro de esta corte se ha pasado una invitación a los dueños de coches públicos de su distrito, para que faciliten sus vehículos dos horas diariamente, con objeto de pasear a los enfermos convalecientes.

Ha pasado por Valladolid y visitado sus mas célebres monumentos y edificios el historiador americano Buckingham Smith, y el jueves salió con dirección a Salamanca.

El ayuntamiento de Orihuela ha solicitado prórroga para la recepción del magnífico puente de hierro colocado en aquella ciudad sobre el río Segura.

Parece que ha caído un fuerte pedrisco en los campos de Requena, ocasionando grandes pérdidas en las cosechas pendientes.

Han solicitado D. Joaquín María Sanchez y D. Manuel Flores de Frias autorización para abrir y rellenar las calles que faltan en el barrio de Argüelles, desde la calle de Ferraz a la cuesta de Areneros.

Con motivo de la gran rebaja de precios hecha en el ferrocarril del Mediterráneo, pasan de 4.000 los forasteros que han acudido a Alicante para las corridas de toros verificadas últimamente. Mas de 2.000 de dichos forasteros procedían de Madrid.

Esto a pesar de la miseria.

Hé aquí una nota curiosa publicada por *El Comercio* de Cádiz de los capitanes generales que ha habido en España desde 1770, con espresión del año en que ascendieron a tan alta gearquía:

1770: marqués de Villadaria, conde de Salve príncipe de Miserrano; duque de Alba; marqués de Santa Cruz.—1772: duque de Arcos.—1773: conde de Aranda.—1777: D. Pedro de Ceballos; conde de Ricla.—1782: duque de Grillon.—1789: príncipe de Riccia.—1793: D. Manuel Godoy, duque de Alcudia; D. Antonio Ricardo Carrillo.—1794: conde de Glines; marqués de Ruchena; marqués de Vallehermoso; conde de Colomera.—1795: conde de Campo-Alanje; príncipe de Castellfranco; D. José Urrutia.—1804: D. Ventura Caro; infante D. Carlos.—1808: marqués de Santa Cruz de Mirandón; D. Francisco Javier Castaños.—1809: D. José de Palafox y Melci.—1811: duque de Ciudad-Rodrigo; D. Guillermo Carr Beresford; D. Joaquín Blake.—1814: marqués de San Simon.—1816: conde Ezequiel de Veyre; D. Pedro Mendinueta; marqués de Castelar; marqués de la Concordia.—1820: infante D. Francisco.—1823: D. Francisco Javier Elío; D. Francisco Ramon Eguía; conde del Real Aprecio.—1824: duque del Infantado; barón de Eroles.—1825: D. Juan Henestrosa.—1827: infante D. Sebastián; duque de San Carlos.—1832: duque de Alagon.—1838: D. Baldomero Espartero.—1841: D. José Ramon Rodil.—1843: marqués de Monsalud.—1844: duque de Castoreño; D. Ramon María Narváez.—1849: D. Manuel de la Concha.—1852: D. Pedro Villacampa.—1853: D. Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena; D. Evaristo San Miguel.—1856: D. Francisco Serrano Domínguez.—1867: D. Juan de la Pezuela, conde de Chelva.—1868: D. Manuel Pavia y Lacy, marqués de Novaliches; D. José de la Concha, marqués de la Habana.

Anoche, un individuo que sin duda se hallaba con demasiada calor, se desnudó y arrojó en el pilón de la fuente de la Red de San Luis.

No puede llegar a más el atrevimiento.

La caja del camino de hierro a los Carabanchales está abierta hasta muy cerca de aquellos pueblos, y se concluye una gran alcantarilla en uno de los barrancos que cruza el camino.

El puente sobre el Manzanares ha sido renovado completamente, y sus trece pilas reúnen las mejores condiciones de solidez con los reparos y refuerzos que han recibido.

Ha sido autorizado el ayuntamiento de Almería para que pueda demoler el baluarte de la Trinidad.

Noches pasadas intentaron robar una de las mas acreditadas platerías de Valencia.

Dice una carta de Florencia.

«Se ha inventado un fusil que parece ser superior al Chassepot y al Remington. El inventor, dice el *Moniteur de la flutte*, toma un cartucho, lo llena de polvo de veratrina, que es el estenotatorio mas fuerte que se conoce, y por medio de una leve carga de pólvora, lo arroja a través de las filas enemigas.

En el trayecto la carga estalla, derramando a todas partes



Dado en Palacio de San Ildefonso, á veinte de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está firmado de la Real mano.—Lo que traslado á V. E. de orden de S. M., para su conocimiento y efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—San Ildefonso, 28 de Julio de 1868.—Carlos Marfori.—Señor presidente del Consejo de ministros y de la comisión para la ejecución de la ley de 12 de Mayo de 1865.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Exposición á S. M.

Señora: El reglamento de Instrucción primaria, decretado por V. M. en 10 de Junio último, crea en cada provincia un depositario como agente principal para la administración económica de los fondos de las Escuelas.

Al determinar la remuneración adecuada á su trabajo y responsabilidad, tomando por base el tipo que rige actualmente, se fijó en un 2 por 100 de las cantidades que ingresaren en caja; mas habiéndose hecho proposiciones para desempeñar este servicio, con las seguridades necesarias, mediante un premio mas reducido, conviene en beneficio de las escuelas y de los maestros no menos que de la buena administración señalar reglas que, armonizando los intereses de todos, eviten las notables diferencias que resultarían por el presupuesto respectivo de cada provincia en las utilidades líquidas del Depositario. No sería justo que mientras en unos puntos aquel funcionario apenas percibiese lo absolutamente preciso, en otros obtuviera una remuneración desproporcionada con el servicio que presta, dando que ni la responsabilidad ni el trabajo crecen en la medida que el premio. Deben, pues, establecerse diferentes tipos para la remuneración de los depositarios, según el importe de los presupuestos de Instrucción primaria de cada provincia; y á este fin, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 30 de Julio de 1868.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—Severo Catalina.

## REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones expuestas por mi ministro de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los depositarios de fondos de Instrucción primaria percibirán como premio de administración el 2 por 100 de las cantidades que ingresen en caja hasta 100,000 escudos; el 4 por 100 de las comprendidas entre 100,000 y 150,000, y el medio por 100 de las que excedieren de esta suma.

Art. 2.º Las juntas de Instrucción primaria, según el presupuesto de cada provincia, fijarán el tanto por mil que corresponda á los depositarios de las mismas, conforme á la proporción establecida en el artículo anterior, y lo pondrán en conocimiento del ministerio del ramo.

Dado en San Ildefonso á treinta y uno de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Severo Catalina.

## EXPOSICION Á S. M.

Señora: El real decreto de 27 de Marzo de 1826, dictando las reglas á que deben someterse los que aspiren á obtener privilegios de invención e introducción, hizo un importante servicio á la industria española, naciendo en aquella época y en cerrada por lo mismo en muy estrechos límites; las disposiciones del decreto orgánico se creyeron suficientes para asegurar la propiedad industrial de los inventores y para garantizarlos contra la mala fe; pero la experiencia y la práctica demostraron muy pronto que no bastaba lo hecho.

Hasta la mitad del presente siglo el procedimiento, el aparato y la máquina que se pretendían privilegiar eran, por punto general, objetos sencillos, que si bien representaban un caudal de inteligencia, pocas veces significaban grandes capitales de tiempo y de dinero; hoy, por el contrario, cada invento representa mucho tiempo y mucho dinero invertidos en el estudio, en la preparación y construcción de las máquinas y aparatos industriales, antes de que puedan producir los resultados previstos por el inventor. La importancia misma de la industria, las pingües ganancias que ofrece, y la facilidad con que se conocen y aceptan todos los adelantos, hacen que se estudien los medios de aprovechar los resultados del trabajo ajeno; y aunque en el real decreto citado se autorizó al poseedor de un privilegio para demandar y perseguir en juicio al que le usurpare su propiedad, en el Código penal publicado después se fijó una pena para el delator fraudulento, no propiamente el legislador con esta medida, justa y equitativa en el fondo, derogar la acción civil, sino darla nueva fuerza.

Para declarar puesto en práctica un privilegio, intervienen el gobernador de la provincia, la junta

de Agricultura, Industria y Comercio, el Conservatorio de Artes, y por último el ministerio de Fomento, que declara la práctica; y la experiencia ha demostrado que la simple inspección ocular de los objetos privilegiados no es bastante para comprender si estos son los mismos solicitados, porque la complicación de las máquinas y el secreto que según el art. 12 del mismo real decreto debe guardarse de la memoria ó descripción del sistema, aparato ó procedimiento que se pretende privilegiar, ofrecen inconvenientes para las personas que presencien aquel acto. A fin de evitarlos, es preciso adoptar algunas disposiciones para que, dejando de ser un misterio el objeto privilegiado desde el momento de la concesión, puedan fácilmente cerciorarse de la exactitud de la práctica los funcionarios que en esta diligencia intervengan.

Fundado en las razones expuestas, el ministro que suscribe, de acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado en pleno, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto. San Ildefonso 31 de Julio de 1868.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—Severo Catalina.

## REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º A toda solicitud encaminada á obtener real cédula de privilegio por invención á introducción de cualquier objeto de industria deberá acompañar un pliego cerrado que contenga por duplicado la memoria, planos y nota explicativa del objeto que se pretende privilegiar.

Art. 2.º Una vez concedido el privilegio, quedará archivado en el Conservatorio de Artes, y á disposición de la administración, un ejemplar de los documentos expresados en el artículo anterior, y el otro sellado y autorizado por el director de dicha dependencia, se unirá á la real cédula que se expida como parte integrante de ella, expresando se así en la misma.

Art. 3.º Se declara en toda su fuerza y vigor la acción civil concedida al poseedor de un privilegio por los arts. 24, 26 y 27 del real decreto de 27 de Marzo de 1826, sin perjuicio de la criminal que en su caso pueda ejercitarse.

Art. 4.º Será potestativo en el poseedor perjudicado optar entre la acción civil y la criminal; pero de oficio podrá perseguirse también criminalmente al delator fraudulento, cuando el ministerio público lo estime conveniente.

Dado en el Real Sitio de San Ildefonso á treinta y uno de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Severo Catalina.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Visto el expediente instruido con motivo de haber manifestado el Obispo de Segovia la conveniencia de declarar que los documentos ó actas de comutación que expidan los Prelados á favor de las familias interesadas en los bienes de capellanías colativas son suficientes para inscribirlos en el registro de la propiedad, y que puede hacerse desde luego la inscripción á nombre de aquellas familias, ó del comprador en el caso de venta judicial, sin necesidad de que sean antes inscritos al de la capellanía ó fundación de que proceden.

Considerando que los bienes de las capellanías colativas declaradas extinguidas en el art. 3.º del convenio de 24 de Junio último pertenecen á las familias desde que en tiempo oportuno los reclamaron judicialmente, en virtud del derecho que para ello les había dado la ley de 19 de Agosto de 1841, sin que en aquel convenio se les haya impuesto otra obligación que la de redimir las cargas en la forma establecida en el mismo;

Considerando que esta redención debe acreditarse, según nuestro derecho, en escritura pública, cuyo documento exige también el art. 82 de la ley hipotecaria para que pueda cancelarse la inscripción de la carga redimida;

Considerando que las capellanías colativas declaradas subsistentes en el art. 4.º del citado convenio no pertenecen á las familias, porque si bien la ley de 1841 les dio derecho á adquirirlos, no llegó á consumarse la adquisición por no haberlos reclamado judicialmente;

Considerando que el convenio de 24 de Junio ha respetado el referido derecho y establecido en su consecuencia que, realizada que sea por las familias la comutación de rentas, ó vendidos judicialmente en su defecto los bienes para ellos necesarios, corresponden á aquellas en calidad de libres los de las capellanías de que se trata.

Considerando que el título de la adquisición de estos bienes no puede ser otro que el de la fundación de la capellanía, con la alteración introducida en la misma por la ley de 1841; y la comutación de rentas solo es el cumplimiento de la condición

que, según el convenio ya citado, suspende la eficacia de dicho título:

Considerando que la disposición contenida en el art. 20 de la ley hipotecaria no es aplicable á los referidos títulos por ser anteriores á dicha ley, pero si lo es á las ventas judiciales que se verifican para realizar la comutación de las rentas; la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el muy reverendo Nuncio apostólico, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Los bienes de las capellanías colativas declaradas extinguidas pueden inscribirse en el Registro de la Propiedad á favor de los que los hubiesen reclamado judicialmente, presentando la ejecutoria que hayan obtenido ó obtengan, la escritura de fundación, y además las de inventario y partición en los casos necesarios.

2.º Las cargas á que estén afectos los referidos bienes deben inscribirse á favor de la capellanía, presentándose los documentos correspondientes si se quiere inscribir el dominio, ó observándose lo establecido en el Real decreto de 11 de Noviembre de 1864 si solo se inscribe la posesión. En el caso de que por no hallarse inscrito el dominio de los bienes no fuera posible inscribir las referidas cargas, podrá practicarse lo dispuesto en los artículos 317, 318 y 319 del reglamento para la ejecución de la ley Hipotecaria.

3.º La redención de las expresadas cargas debe consignarse en escritura pública para que pueda ser inscrita.

4.º Los bienes de las capellanías colativas declaradas subsistentes podrán inscribirse á favor de las familias, presentándose los documentos expresados en la disposición 1.ª de esta real orden; y además el documento ó acta librada por el respectivo diocesano, que acredite haberse realizado la comutación de las rentas. Para verificarse dicha inscripción, no es preciso que los bienes se inscriban previamente á favor de la capellanía de que proceden.

5.º Si se vendiesen judicialmente bienes de la capellanía para realizarse la comutación de las rentas, las escrituras de venta no podrán ser inscritas sin que antes se inscriban los bienes á favor de la capellanía, bien sea la inscripción de dominio, ó si lo fuere de posesión, observándose en este segundo caso lo prevenido en el citado real decreto de 11 de Noviembre de 1864.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso 27 de Julio de 1868.—Coronado.—Señor subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

## (GACETA DE HOY.)

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## REAL ORDEN.

## Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Los datos oficiales que el Gobierno recibe diariamente acerca de la actual cosecha de cereales en todas las provincias de la monarquía, inducen á creer que el resultado, sin ser conjunto tan deplorable y angustioso como aparece en localidades determinadas, está lejos de bastar á las necesidades generales de la siembra y del consumo. Los pueblos y las provincias, con celo muy laudable, acuden á remediar en la parte posible los males de la escasez, acordando empréstitos y promoviendo en su esfera de acción obras en que puedan ocuparse los millares de personas que haban sus medios de vivir á las faenas y á los rendimientos de la agricultura. El Gobierno, que ni un instante ha apartado la vista de la grave cuestión de subsistencias desde que empezó á dibujarse en el arido aspecto de los campos, tomó desde luego acuerdos eficaces relativos á la libertad de importar y á la prohibición de exportar sustancias alimenticias, y en ellos persevera en tanto que dure la triste necesidad á que obedecen; se propuso igualmente dar latitud y desarrollo á obras de utilidad pública; y al efecto se emprendieron y proseguen por administración muchas carreteras de largo tiempo aprobadas y ávidamente pedidas por los pueblos; y como el presupuesto ordinario no bastase para satisfacer tan perentorias atenciones, las Cortes del reino con elevado patriotismo votaron un crédito extraordinario que ha permitido continuar obras comenzadas y disponer otras en aquellas comarcas donde mas se hace sentir la falta de cosecha y de recursos. Es, pues, indispensable que se mantengan fijas la consideración y la paternal mirada del Estado en las clases desvalidas, para otorgar, ya que no sea posible neutralizar del todo los efectos de una escasez á que la Providencia Divina se dignará poner término, recompensando con futuras abundantes cosechas así la noble resignación y el honrado trabajo de los menesterosos, como el concurso de los propietarios y los esfuerzos de las corporaciones provinciales. Para el ejercicio de 1868 á 1869, el presupuesto de Obras públicas hallase encerrado

en los mismos estrechos límites que el del año anterior; la cifra señalada para este servicio responde en gran parte á obligaciones contraídas bajo la imperiosa necesidad de favorecer á las clases trabajadoras; no de otra suerte en el año económico que acaba de terminar han podido destinarse á esta interesantísima atención cantidades muy superiores á las presupuestas, conllevando así las dificultades de la cuestión de subsistencias. No es dado, pues, al Gobierno llegar en la preparación y subasta de obras nuevas al punto que su buen deseo le aconseja; pero tampoco vacila en proceder á la construcción de algunas líneas de carreteras, sin suspender las empezadas, distribuyéndolas atinadamente en las diversas provincias con relación al número de trabajadores necesitados y á las circunstancias de localidad, contando con que en su día, si fuere preciso, las Cortes se servirán otorgar nuevos recursos para ampliar el crédito del año y los efectos de su humanitario y utilísimo destino.

En esta previsión, y sin perjuicio de emprender desde luego las obras que quepan en la medida de las cantidades hoy disponibles, conviene que sin levantar mano se ocupen los delegados de este ministerio, á quienes corresponda, en estudiar la situación de cada provincia bajo el punto de vista de las obras públicas y de las clases que han menester el trabajo del día para subsistir; que se completen los estudios de carreteras pendientes de algún trámite ó formalidad; que se promueva el estudio de las nuevas líneas de evidente utilidad, á fin de que en breve plazo puedan adjudicarse en pública subasta con sujeción á proyectos y presupuestos aprobados y á las disposiciones vigentes sobre contratación de servicios públicos, si no todas, gran parte de las obras reclamadas, sin perjuicio de que por la Administración se ejecuten algunas de corte valor y tan solo cuando así lo exigiere la necesidad en determinados casos y localidades. Para llevar á cabo estos propósitos en beneficio de los pueblos y sobre todo de las clases menos acomodadas, porque tan vivamente se interesa el maternal corazón de S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver:

Primero. Que por esa Dirección general de Obras públicas se adopten las disposiciones oportunas para adjudicar en pública subasta, con arreglo á los proyectos y presupuestos aprobados, todas las obras de carreteras que puedan emprenderse con los recursos ordinarios consignados en la ley de Presupuestos vigiente, dando preferencia á las carreteras que atraviesan provincias ó localidades donde haya mayor necesidad de proporcionar ocupación á las clases trabajadoras, procurando, después de atender á este primer interés, que las nuevas obras sirvan para continuar y completar las vías de comunicación que estén empezadas en la actualidad.

Segundo. Que se prosigan con la mayor actividad por esa Dirección los proyectos de carreteras que se hallen sin terminar, y que se emprenda el estudio de nuevas líneas con arreglo á las bases que preceden, adoptando por sí, ó proponiendo en su caso á S. M. cuantas medidas crea oportunas para poder dar el más útil y acertado empleo á los recursos ordinarios del presupuesto, á los extraordinarios que en su día puedan votar las Cortes, y á los que por virtud de empréstitos, para que están autorizadas, tengan á bien destinar á tan laudable objeto las diputaciones provinciales.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de Julio de 1868.—Catalina.—Sr. director general de obras públicas.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Invencción del cuerpo de San Esteban, proto-mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de Guzman.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde se celebra á su titular con misa mayor y sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva.

También se celebrará al glorioso Santo Domingo de Guzman, en la iglesia de Santo Tomás, siendo orador D. Vicente Medrano.

Continúa la novena de San Cayetano en su iglesia y predicará por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de Santo Domingo de Guzman, con rito doble y color blanco.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Agosto de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	706,99	18,6	23,9	E.....	Nubes.
9 m.	707,21	23,8	29,8	E.....	Idem.
12 d...	706,69	28,2	35,2	S. S. O.	Despej.
3 l.	705,80	29,4	36,8	S. S. O.	Idem.
6 t...	705,33	27,0	33,7	S. O.....	Algunb.
9 n...	706,22	22,4	28,0	O. N. O.	Despej.

Temperatura máxima del día... 29,8 37,3  
Temperatura máxima al sol... 35,8 44,8  
Temperatura mínima del día... 17,8 22,2

Evaporación en las 24 horas... 10,4 milímetros.  
Lluvia en id. id..... »

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,259 arrobas de trigo.  
2,385 idem de harina.  
5,112 idem de carbon.  
112 vacas, que componen 41,255 libras de peso.  
717 carneros, que hacen 47,893 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

No ha habido operaciones.  
Madrid 2 de Agosto de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer 1.º ha llovido en ninguna provincia.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Agosto de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-90, 85 y 80; 33-00, 33-10 y 75 en pequeños; á plazo, 32-80 fin cor. fir.: 32-85 fin próx. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-40 d.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 31-90, 85 y 80.

Deuda del personal, no publicado, 26-50 p.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 93-50 d.  
Idem id. de la segunda serie, publicado, 93-10 y 93-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-50 p.  
Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 91-50 d.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de 2,000 rs., no publicado, 78-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 rs., no publicado, 69-50 p.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par. d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 64-75.  
Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado, 64-00 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 140-00.

CAMBIOS.  
Londres á 90 días fecha 49-25 d.  
París á 8 días vista, 5-15 d.

MADRID, 1868:  
Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 37, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comerciales, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

6 FOLLETOS  
á 4 rs. en Madrid cada uno.

## CONFERENCIAS

6 FOLLETOS  
á 5 rs. en Provincias cada uno.

DEL R. P. FELIX EN NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

AÑOS DE 1863—1864—1865—1866—1867—1868.

Los pedidos al Administrador de *El Pensamiento Español*, calle de Pelayo, números 38 y 40.—MADRID.

## FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título se acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden compoer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con una gran economía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las ratifias, jarabes para postres, vinagres y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de cromolitografía. Franco por el correo, 12 rs.  
Dirigir como valor sellos de correo á la Agencia Franco-Española, antes Exposición Extrañjera, en Madrid, 31, calle del Sordo.

## AGUA DENTIFRICA DE SAPONINA.

Esta agua, cuyo uso es tan saludable, tiene el principio detergente de la saponeria planta medicinal empleada como depurativo de la sangre, y cuyo principio, combinado con otras plantas aromáticas y anti-escorbúicas, consigue á la par limpiar y blanquear los dientes y sanear la boca.

Las personas que han hecho uso de este dentífico, convienen en que es y debe ser el solo empleado por quien tenga un verdadero interés en conservar sus dientes sanos y limpios.

Véndese en Madrid, á 10 rs. frasco, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Una docena de frascos 100 rs.

## A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO.

Doble magnesia incalcárea, antihistosa y efervescente, preparada por el farmacéutico DON LORENZO R. HERNANDEZ.

Usada del modo que se p. ca á instrucción que á cada frasco acompaña, fácilmente se combaten las gastralgias y otras afecciones de estómago. Precio, 6 y 10 rs. frasco.

Depósito por mayor y menor en Madrid, D. Vicente Moreno Miquel, Arsenal, 2, farmacia, y D. Lorenzo R. Hernand z, Mayor, 22, Alicante. (644.—B. V.)

## Hermosura y conservación de la ropa blanca.

AZUL WUY, privilegio de invención.

Varias recompensas en las Exposiciones de 1849, 1853, 1857, 1864 y 1849.

Con dificultad se halla en el comercio un producto conveniente para azular la ropa blanca: unos se sirven de los azules de Rusia que ensucia la ropa, poniéndola verde; otros recurren al indigo y no obtienen mas que un azul negro y feo; en fin, el azul en licor mancha y quema la ropa.

Las composiciones por las cuales obtuvo Mr. Wuy un privilegio de invención, son las únicas que encierran un indigo purificado, produciendo un azul hermoso y puro que hermosa y realza la ropa blanca.

Su precio es menos elevado que el del indigo ordinario, y se vende en saquitos ó cajas con la firma y etiqueta del fabricante, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Precio de cada pastilla un real.—12 pastillas 10 rs.—100 pastillas 80 reales. (A. 2,816)

## VINU JARABE DIGESTIVO DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

## LA PEPSINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

París, 2, avenue Victoria, Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escuela, y M. Rejo Miquel, y Sanchez O. a. n. En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 22 rs.; Jarabe, 16 rs.

Ayuntamiento de Madrid

## TESORO DE LA BOCA

O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentíficos, da á la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y dá á los dientes un brillo y blancura estremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de TESORO DE LA BOCA. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 12 reales.

Véndese en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. En Granada, vinda de Vazquez y Godoy; Antequera, Mir de los Rios. (A.)

## BAÑOS HIDRO-SULFUROSOS DE GRAVALOS.

PROVINCIA DE LOGROÑO

Han sido clasificados oficialmente de primera clase estos antiguos baños y declarado su uso público desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Siendo ya tan manifestas las virtudes medicinales de dichas aguas sulfúricas, denominadas desde hace tres siglos, de «Fon-pudrida», es innecesario hacer una descripción detenida de su gran poder curativo en todas las enfermedades en que están bien indicadas y con especialidad en las erupciones cutáneas conocidas con el nombre general de herpes. Se han aumentado los baños de vapor, estufa y chorros, y se han hecho otras mejoras importantes.

En su grandioso establecimiento hay habitaciones de varias clases y un buen servicio de fonda; el precio de la primera mesa inclusa cuarto y cama es de 25 á 24 rs. diarios y el de segunda clase en igual forma, de 17 á 18.

El servicio de coches es gratuito hasta Graualos y sale todos los días desde la estación de Castejon á la llegada de los trenes de la mañana pasando por Cinfuenigo.